Vértice

REVISTA UNIVERSITARIA DE IDEAS, ARTES Y LETRAS



directorio

CONSEJO DE DIRECCION

ALICIA ALAMO BARTOLOME
ANTONIO JOSE DE LOS REYES
PEDRO JOSE MARTINEZ
RICARDO HENRIQUEZ L.

SECRETARIO DE REDACCION:

RUBEN BRICEÑO SIMANCAS

CONSEJO DE REDACCION

GLADYS WILHEM
FRANCIA COLMENARES
GUILLERMO MARVEZ
JUAN BAUTISTA GIMON
JOSE MENDEZ

FOTOGRAFIA:

EDGAR PRIETO

DIAGRAMADO

JOSE SERRA BARTRONS

CORRESPONSALES

OSWALDO ACOSTA SANABRIA
FEDERICO GONZALEZ CARRIZALES
ALBERTO SERRANO

sumario n.º 46

El colaboracionismo universitario — La Redacción
Reflexiones ante una puerta — Alicia Alamo Bartolomé
Universidad, cambio y estructura judicial — Aristides Rengel Romberg
La burocracia ¿necesariamente estéril? — Enrique Pérez Olivares
En conflicto la universidad italiana — Oswaldo Acosta Sanabria
Educación oriental para estudiantes occidentales — Fernando Nestares
De nuevo con la mirada puesta en el Zulia — Ricardo Henríquez la Roche
A dos años del I Seminario de Reforma Universitaria — Alfredo Rincón Rincón
Los licenciados contra el monopolio gremial — Francia Colmenares C.
Las elecciones en la Universidad — Oswaldo Acosta Sanabria
¿Rebeldía o sumisión? — Rubén Briceño Simancas
El Cine-Club elemento formativo — A. Méndez Reyes
Cuento: La declaración de renta — Antonio Mélich Maixé
Penumbra hacia la luz — Luis B. Navarro
— Antonio Rodríguez Y.

y Ud... ¿Qué dice?

Iglesia, ética natural y píldora

He leído el reportaje sobre "El control de la natalidad: ¿Un nuevo imperialismo?"

Creo que no es sólo la Iglesia Católica quien está en contra de los anticonceptivos usados para impedir el acto de la fecundación: la misma ética natural les condena, vetándonos por tanto a los médicos por pura moral profesional su recomendación. Si es preciso tener en cuenta las conclusiones teológicas derivadas de la revelación, igual puede decirse de las conclusiones éticas derivadas de ese hecho sustantivo que es la naturaleza humana en sí misma considerada. Naturalmente esto no quita la indicación terapéutica lícita, para la lucha contra el cáncer especialmente.

He leído y releído el reportaje. Si ese reportaje juzga como unilateral y extremista a la Federación Internacional de Planificación de la Familia, por su actitud ante la píldora, se contradice a sí mismo, y puede caer a su vez en una postura poco tamizada y flexible, puesto que juzga a la píldora, cuyas virtualidades se han mostrado hasta ahora muy relativas, a través de conceptos absolutos, como son los que hacen referencia a Dios y a la Iglesia. Que Dios bendiga la familia numerosa no implica por esto que se circunscriba a ésta la paternidad responsable. La paternidad responsable indica, a mi juicio, una postura activa de los padres ante los hijos, y para mí la postura de quienes tienen todos los hijos que vengan es, en cambio, pasiva pues puede derivarse de una actitud puramente vegetativa ante la vida. En suma, no se puede especular con la idea de Dios para apoyar unas conclusiones rígidas.

ALBERTO OSORIO V.

R. — Efectivamente, la misma ética natural puede y debe ser invocada a efectos morales cuando se presente la ocasión de establecer un juicio moral. La conciencia del hombre, aunque no esté iluminada por la fe cristiana, vale precisamente para eso. El hombre, por su misma naturaleza, es ya capaz de discernir el bien y el mal. Lo que ocurre es que el católico se atiene a la moral católica, que integra, asegura y mejora a dicha ética natural, a más de ser para él la regla de juego libremente aceptada que obliga en conciencia por sí misma.

Entre la Federación Internacional de la Planificación de la Familia y la Iglesia Católica, el católico ha de decidirse por esta última a la hora de atenerse a unos criterios de vida. Esto es obvio.

La postura de la Iglesia ante el uso de la píldora para regular la natalidad es de todos conocida: El Papa se ha reservado la palabra sobre este punto expresamente, y ha reiterado con insistencia que mientras tanto sigue en vigor la doctrina existente, en virtud de la cual no se puede recurrir a la píldora. Esto quiere decir que hoy y ahora el católico que recurra a la píldora comete exactamente el mismo error de conciencia que si acudiese a cualquier anticonceptivo.

La paternidad responsable ha de actuar, como es lógico, dentro de la moral, aunque no sea, por supuesto, una exclusiva de los padres de familia numerosa: es algo que se puede vivir con cualquier número de hijos... siempre que quede en pie la santidad del matrimonio.

En el matrimonio se da una doble finalidad, el amor mutuo y el fruto de ese amor, que está constituido por los hijos y su educación cristiana y humana. Y esos dos fines son en realidad uno mismo, no sólo en términos sobrenaturales, sino también en términos de naturaleza humana. Esto no lleva a una consideración de máximo biológico de número de hijos, pero sí lleva a no cegar las fuentes de la vida ni viciar la vida matrimonial. Aparte de lo cual la familia numerosa, cuando sea verdaderamente posible, es deseable y meritoria en términos de vida cristiana.

La generosidad en tener hijos no parece índice de "vida vegetativa". Es índice de amor matrimonial limpio, en el que juegan papel todos los factores —incluidos los más elevados— de la vida humana. En contraste, someter a norma la posibilidad de tener hijos sin privarse del uso de un amor matrimonial que se evade del marco legítimo, sí puede ser índice de vida vegetativa. Es aquí donde, a nuestro juicio, hay que invertir los términos. Un **hombre actúa como ser racional cuando acepta las consecuencias de sus actos, y no en la hipótesis contraria.**

Dios contempla al hombre a través de la Iglesia desde un prisma alto y difícil. Eso no tiene duda. La vida cristiana exige, si quiere ser consecuente, un talento heroico. Por eso, la Iglesia ha dado a lo largo de su historia tanto índice de salud moral en esto como en todo. Si hay tanta gente en la Iglesia que vive el celibato para dedicarse más plenamente al servicio de Dios y del prójimo, también puede haberla, y la hay, que en el estado matrimonial es fiel a las exigencias de su personal vocación de padres de familia, tal como, en un plano de la misma exigencia moral, Dios quiere.

el colaboracionismo universitario

La Universidad Central no ha salido de la crisis. La misma se prolonga. La deshonestidad, la crisis de autoridad, el escepticismo, es lo que ha quedado en muchos después de las últimas jornadas electorales en el seno del movimiento estudiantil y para la elección de autoridades académicas. Los motivos están claros: factores fundamentalmente externos han encontrado colaboracionistas internos. Y aunque no haya alharaca —porque quienes siempre la forman están interesados en un tupido velo de silencio— el mal (que no es "el dulce mal" del cual habla Andrés Eloy) crece, prolifera, en la máxima casa de estudios. La inversión de valores y el cinismo en la actuación pública de quienes ocupan puestos de dirigencia están provocando el crujir de las pocas conciencias auténticamente universitarias que aún quedan. Las autoridades universitarias, el extremismo, el Gobierno coincidieron en la acción, por intereses distintos, en la prolongación legal de una situación que ya se hace insostenible.

La correlación de fuerzas en el gremialismo estudiantil quedó prácticamente inalterable. No hubo el triunfo de quienes dijeron: "¡Llegó el año!". Pero tampoco se vio actualizada "la gran derrota" predicha por quienes hicieron su campaña en un plan triunfalista. COPEI y el PC mantuvieron posiciones. El gran derrotado fue el MIR. De 11 Facultades, COPEI ganó en 6; el PC en 4; el MIR sólo en 1. En el Comité Ejecutivo de la FCU la distribución quedó así: PC 3; COPEI 3; MIR 1. El PC experimentó un crecimiento a costa de bases electorales del MIR. Más que la derrota de COPEI, al PC le interesaba arrasar definitivamente con lo que considera "el fraccionalismo anarco-castrista". En gran parte lo logró. Si logró mantener la Presidencia de la FCU ello se debió exclusivamente a la votación estudiantil de Economía. Esta Facultad, plenamente controlada docente y administrativamente por el PC, cuenta con casi 7.000 estudiantes. Esto, unido a las tradicionales miles de abstenciones ocasionaron la continuidad extremista en la Presidencia de la FCU. Acusaciones sumamente graves hechas por la prensa capitalina como la de que la Dirección de Cultura había financiado la campaña electoral de la plancha comunista, han encontrado el silencio por respuesta.

La elección de autoridades se polarizó desde la primera vuelta entre la candidatura continuista de Bianco —apoyado por el Gobierno y los extremistas— y la candidatura de Rísquez Iribarren —respaldado por COPEI—. Por pequeño margen Bianco obtuvo la reelección a nivel de Consejos de Facultad.

La reelección de Bianco es el hecho más inconcebible que ha ocurrido en muchos años en la UCV. Es incluso más sorprendente e irritante que el allanamiento. El estudiantado tiene derecho a reclamar del profesorado —factor fundamental de la reelección— una mayor consecuencia, una mayor dignidad, y que no sólo se acuerde de Santa Bárbara cuando truene.

Un Rector que permitió el desbarajuste y la delincuencia causante de los ataques a la Autonomía Universitaria; un Rector que no ha explicado los tristes acontecimientos de su mandato que pusieron en peligro la vida misma del Alma Mater, convertido en Maquiavelo, con el apoyo de los colaboracionistas, ha logrado la reelección! ¡Da pena! Un Gobierno sin respeto para la Universidad que allana e interviene y dicta un Reglamento inicuo condecora a Bianco en vísperas de las elecciones, sin haber sacado aún a la luz pública el sumario del allanamiento para, al menos, intentar justificar su conducta. ¡Y Bianco acepta la condecoración!

Y en este país, y en esta comunidad universitaria que olvida tan rápido, la indignidad y el desgobierno por la complicidad de los mediocres, de los carentes de ideal universitario, se ven elevados al rango de máxima autoridad de la UCV.

Los años que vendrán, serán de crisis. Lo decimos sin el menor deseo de convertirnos desde estas páginas en aves agoreras de malos presagios. Los efectos se derivan de sus causas. Quienes quisieron la pervivencia de las causas, que esperen los efectos. Y que luego no se diga "que la culpa es de todos", porque esa expresión será el índice de la falta de pantalones para distribuir responsabilidades. En la UCV no puede decirse "¡Fuenteovejuna, Señor!" Aquí no somos "todos a una". Quienes con enojo y dolor de verla escarnecida, burlada, no nos sentimos cómplices de la tragedia que ha vivido y que va a vivir el Alma Mater. El tiempo dirá quienes fueron culpables por comisión u omisión. Nuestra actitud creemos que está clara.

¡Hasta pronto!



la del 68

Este año me paré en el umbral del Año Nuevo, de este recién nacido 1968, lejos de mi patria. Estoy en las cálidas tierras de Florida en Estados Unidos que, sorpresivamente, dejan de ser cálidas, para meternos, sin consulta, unos días helados. Así que he visto este nacer de un año difícil para Venezuela desde un punto de vista distante y me encuentro conque apenas si he pensado en lo que se avecina. Lo único que me hizo recordar nuestras elecciones para este año es que aquí también se habla de elecciones presidenciales. Coincidimos esta vez en el proceso.

Aquí palpo el desprestigio del partido gubernamental a causa de la política de Lindon Johnson. Se burlan de él descaradamente por la prensa y también de otros posibles candidatos aún del partido opuesto, Nixon, por ejemplo. En los días navideños salió en la prensa de Miami un supuesto diálogo entre Johnson y Humphrey, el Vice-Presidente, otro demócrata presidenciable, discutiendo sobre Bob Kennedy y sobre sus propias candidaturas. Era realmente un diálogo de antología. Yo no sé si aquí la política se juega en estos diálogos chistosos. Además de la traba de la lengua y el complicado mecanismo gubernamental de estos Estados, tengo poco interés en lo político; no curioseo mucho en este campo ni en mi propio país, menos en el ajeno. Así no puedo opinar sobre el trasfondo de las luchas electorales aquí, pero tengo la impresión de que la opinión pública norteamericana no se absorbe tanto como la nuestra en las luchas políticas. En el momento de las elecciones tienen mucho entusiasmo, se ven manifestaciones de partidismo pintorescas y hasta cursis, pero no se adelanta tanto el proceso. La gente está ocupada en otras cosas. Nosotros, tenemos cinco años hablando de las elecciones del 68. Claro, aquí ese proceso ya es costumbre. Este país nació con proceso democrático por delante. Nosotros lo arrastramos, y mal. Todavía para nuestro subdesarrollo elección es novedad. Yo voté en la primera elección presidencial en mi país con voto universal y secreto. Y, amigos míos, todavía no se me han caído los dientes. ¡Qué nuevos somos! Y quizás, por nuevos, tan locos. Estamos con esto de las elecciones como "mono con huevo" y claro, siempre terminamos por hacer la tortilla. Aquí la gente sabe que republicanos y demócratas, políticos más o menos equivocados o no, los Estados Unidos defenderán siempre su constitución y los derechos individuales. Los americanos duermen tranquilos gane quien gane. Nosotros desde hace tiempo nos desvelamos ante presuntas candidaturas. ¡Es nuestra democracia tan debilucha! Para robustecerla se trata todos los años un presupuesto bárbaro y además este de sobrealimentación que se lleva el proceso electoral.

A mí me enervaron las elecciones. El partidismo político, como el deportivo apasionado, me horroriza. Cuando veo todo lo que se gasta en papel, montañas y montañas, haríamos y otros Andes, casi, si recogiéramos los carteles y hojas de propaganda. ¿Cuánto cuesta esto? En fin, es necesario para la democracia... Llamemos a las elecciones droga heroica. Pero, en términos económicos, ¿no sería más barato una corte, una familia real, y gastar un presupuesto educacional en un muchachito para que mande cuando sea grande, en vez de tener millones de aspirantes a la presidencia, la mayoría sin ninguna educación? ¡Uy, qué idea! Haría mejor en callármela, porque lo que puede salir de esto es que las dos partes de AD se amparen en ella y nos funden dos dinastías; una con Rómulo y otra con Luis Beltrán. Y entonces ¿en qué palo nos vamos a ahorcar?

alicia álamo bartolomé

universidad, cambio y estructura judicial

Se habla mucho en el país de un cambio. La Nación desea un cambio. Cambio de estructuras políticas, económicas, jurídicas, sociales y culturales. Un cambio de estructuras para beneficio de los venezolanos. Para encauzar debidamente la dinámica del progreso y de la promoción del hombre venezolano. Las estructuras actuales, calcadas de los movimientos políticos y sociales de los siglos XVIII y XIX son incapaces, insuficientes para orientar el deseo de desarrollo económico y social a que aspira la nación. La Universidad tiene su rol en la dinámica del cambio. Los más ilustres propagandistas del cambio son universitarios. Curtidos en la lucha y en la fragua cultural de la Universidad. La Universidad misma es una estructura, sujeta al cambio. La Universidad no puede permanecer indiferente al cambio y ha de dar vitalidad y doctrina al proceso del cambio. Los institutos de investigación, las cátedras, los seminarios, cursos de especialización han de dar su aporte a la doctrina del cambio, al estudio de sus principales manifestaciones y proyecciones en todo el ámbito nacional. La formación profesional y humanista que proporciona la Universidad, no puede limitarse al mero estudio y comentario de las formas y estructuras actuales que condicionan la vida nacional. La Universidad no puede quedar reducida al triste papel de exégeta de formas y estructuras caducas que no responden a la dinámica social de nuestro tiempo. Su acción ha de proyectarse al porvenir, con ansias de mejora, de reforma, de cambios. Es muy grave la responsabilidad que corresponde al profesor universitario de hoy y al estudiante también. Orientar para el cambio y formarse para el cambio son las exigencias fundamentales de la hora presente a profesores y estudiantes. Frente al deber del profesor de dar la orientación necesaria, está el derecho del estudiante de exigir la formación adecuada y al propio tiempo su deber de formarse. Esto exige una cuota mayor de sacrificio y dedicación de parte de profesores y estudiantes. Sin formación para el cambio, asistirán a la realización de un cambio mediocre. La mediocridad es tan perjudicial como el estancamiento. Para progresar se requiere formación, elevación de miras, dinamismo y acción, que son lo contrario de mediocridad. En la Facultad de Derecho ha de darse especial atención a los problemas que confronta la Justicia en Venezuela y a los cambios necesarios en la estructura judicial de la República. Si alguna estructura está reclamando un cambio radical es la estructura judicial de la nación. La Universidad tiene el deber de orientar en este campo. Tanto la organización judicial, como las formas de realización de la justicia mediante el proceso civil, se encuentran en un grave estado de deterioro. El venezolano de hoy está perdiendo la fe en la justicia, y recurre a las más insólitas combinaciones y componendas para arreglar sus conflictos jurídicos. El cambio de las estructuras judiciales, es uno de los más urgentes en el país. Una organización judicial donde no existe la carrera judicial, es una organización mediocre de la justicia. La carrera judicial es la llamada a asegurar la independencia del poder judicial, es la piedra de toque de toda sociedad civilizada. La carrera debe asegurar la inamovilidad de los jueces y su independencia. La carrera judicial debe proteger y promover a los jueces honestos, laboriosos y sabios, que saben cumplir la altísima misión que la sociedad les ha encomendado. Pero la carrera es también la llamada a depurar al poder judicial de los malos jueces, de los que no trabajan, de los que no cumplen su misión de administrar justicia con prontitud y honestidad. La carrera ha de fijar las condiciones de ingreso, de permanencia y de salida de los jueces del ejercicio de la magistratura. El interés del juez en su permanencia en el cargo, no puede ser superior ni estar colocado por encima del interés social y público en la buena administración de justicia. El conflicto entre estos dos intereses justifica la separación del juez del ejercicio de sus funciones, dándose preeminencia al interés público, en la buena y ordenada marcha de la administración de justicia. Sin ley de la carrera judicial, no puede llevarse a cabo y en forma efectiva un control de los jueces en el ejercicio de sus funciones, y tendremos siempre a jueces mediocres, a jueces que no cumplen sus funciones, a jueces que desprestigian el sistema judicial de la República y oscurecen los méritos y virtudes de los que sí ejercen a cabalidad sus funciones.

Del mismo modo requiere una reforma el sistema de procedimiento judicial. El proceso civil venezolano es un proceso lento, costoso, que no responde a las exigencias de una justicia pronta y eficaz. El proceso civil venezolano es un proceso individualista y liberal, a semejanza del proceso que regía en el derecho común, en la época medieval. El juez en este proceso, es un funcionario "mercenario", que no tiene los poderes necesarios para evitar que el juicio se paralice y se detenga en su marcha. El juez venezolano tiene en el ejercicio de sus funciones multitud de limitaciones que le impiden dirigir el proceso y descubrir la verdad para administrar realmente justicia. La justicia ha llegado a convertirse en una justicia formal, según los datos de antes, y no en una justicia real, que satisfaga los derechos y reconozca las situaciones legales realmente existentes en la vida jurídica. El proceso civil ha de ser orientado a una concepción *social* y no individual o liberal como hasta ahora, en tal forma que se dote al juez de los poderes necesarios para dirigir efectivamente el juicio y para buscar no ya la verdad "formal", sino la verdad real.

El juez no solamente ha de tener la dirección formal del proceso, sino la dirección material del mismo y contribuir, dentro de una concepción social del proceso, al triunfo de la verdad, al triunfo de la justicia.

Todas estas son cuestiones que tienen que plantearse en la Universidad; que deben ser discutidas y estudiadas en las clases, en los seminarios, en los institutos de investigación. En esta forma la Universidad marchará al ritmo del progreso; estará orientando realmente la aspiración de cambio y cumplirá su papel de rectora de la ciencia y del progreso venezolanos. Que este nuevo año 1968 sea el año de la toma de conciencia de la Universidad, en su importante papel de orientación de la vida nacional hacia el cambio que reclama el pueblo venezolano.

arístides rengel romberg

LA BUROCRACI
¿necesariamente

Uno de los "ritornelos" en las conversaciones que cansonamente se repiten entre nosotros se centra en torno a la burocracia.

Normalmente se sostiene que una de las pruebas más claras del despilfarro de los dineros públicos deriva de la simple constatación del crecimiento sostenido de las partidas presupuestarias destinadas al pago de remuneraciones del personal del Estado.

El argumento se fundamenta en un hecho que se admite pacíficamente como indudable: la burocracia venezolana es ineficaz.

Frente a esta situación la proposición que como consecuencia se asoma es la de reducir los gastos relativos al personal y la de reducir, prudente pero constantemente, el número de los empleados públicos.

A veces, se añade otra sugerencia: capacitar el personal actualmente en servicio para mejorar su rendimiento.

Estas soluciones se presentan casi siempre con la íntima convicción de que su puesta en práctica es muy poco probable. Y la razón para tal convicción es también repetida cansonamente: los "políticos" no estarán dispuestos, en ningún caso, a tomar el riesgo de impopularidad que tales medidas suponen.

No quisiera entrar en tal tipo de argumentaciones; todas ellas encierran, como suele suceder, parte de verdad. Incluso bajo esas argumentaciones puede verse asomar argumentaciones que han sido objeto de profundas reflexiones científicas.

Preferiría sugerir otro enfoque de la cuestión, sin descartar, repito, la parte de verdad de los planteamientos descritos.

Si pensamos en nuestro país probablemente, dejamos de lado la situación que se presenta en las oficinas de la administración pública en su sede central y a niveles altos, puesto que para ello las consideraciones que siguen no son siempre aplicables, podemos comenzar a percibir ciertas posibles relaciones entre la burocracia y el resto del país.

Creo no hacer ningún oprobio al afirmar que una de nuestras carencias graves es la falta de "animación de la base" de la población. En otros términos: la actitud del venezolano, cuando actúa como simple ciudadano, miembro de su comunidad vecinal, familiar o profesional es "quietista", pasiva, todo lo espera del otro y particularmente del Estado.

Esta actitud ha sido objeto de estudio por especialistas de mucho valor y ellos la encuentran como una de las características del proceso de subdesarrollo.

En determinados estratos de la población esta actitud llega a extremos insospechados —se habla de la "radicalidad" de los marginados— pero creo ello se presenta prácticamente en todos los estratos de la población.

Sin duda varios factores influyen en configurar esta situación, todos ellos se pueden referir al orden cultural en forma más o menos próxima: sea por carencia de cultura, sea por la presencia de determinados "valores" en la escala de valores socioculturales de nuestra sociedad.

En otros términos a veces es la simple ignorancia la que causa la pasividad, otras —quizás las más— es una actitud vital que deriva del prisma a través del cual enfocamos todo nuestro comportamiento.

Ante tal situación, que objetivamente es una dejación de responsabilidades, los problemas en lugar de disminuir tienden a agravarse, tanto porqué no hay una dinámica social suficientemente fuerte como para superarlos —a veces no alcanza ni siquiera a dejarlos en su misma magnitud— como porque se recarga innecesariamente a la estructura estatal de tareas que en principio no le corresponderían.

A estos hechos viene a unirse una tendencia, que yo diría es "natural" en todo mecanismo de poder, y por tanto también en el Estado, de absorber cada vez más tareas y un hecho innegable en el siglo XX: la complejidad de los procesos sociales, económicos y culturales exigen de los poderes públicos una intervención más profunda y más variada.

Como consecuencia de estos factores en juego, el intervencionismo estatal crece y crece igualmente la pasividad de la población.

Tal proceso es a todas luces inconveniente y esterilizante y no sólo visto desde una opción política determinada. Cualquier estudioso de los problemas socio-políticos

A
estéril?

puede encontrar serias advertencias frente a esta clase de situación en libros escritos por autores de las más diversas ideologías y posiciones políticas.

Si por parte de la burocracia estatal no se toma conciencia de la situación descrita estamos frente a uno de los famosos "círculos viciosos" del subdesarrollo y la situación se hace desesperadamente grave.

Creo indispensable enfocar el problema de la burocracia desde esta perspectiva para, dejando de lado los modelos de organización y capacitación de los llamados países desarrollados, a cuya copia servil somos tan dados, concebir a partir de nuestras realidades, soluciones propias y eficaces.

El planteamiento que sugiero es muy simple: la burocracia debe ser el instrumento por excelencia de animación y promoción de la base.

Tal planteamiento no resulta ajeno a la realidad y por tanto se basa en elementos objetivos que lo hacen factible.

En efecto, a través de la burocracia, a lo largo y ancho del territorio nacional muchos empleados públicos tienen un nivel cultural claramente superior a la mayoría de la población: piénsese por ejemplo en el personal técnico, muchas veces de nivel universitario que es necesario ubicar en las más diversas y distantes poblaciones con motivo de los servicios sanitarios, de construcción de vivienda o de obras de comunicación o riego, o de administración de justicia.

Así mismo no es un secreto para nadie que, normalmente, el trabajo concreto que se le asigna a todo ese personal no absorbe totalmente su jornada de trabajo y que muchas horas hábiles discurren estérilmente en las diversas oficinas públicas.

Este hecho influye también, aun cuando no se pueda cuantificar su impacto, en la tendencia centralista que es otro rasgo de nuestra administración, puesto que ese personal, parcialmente ocioso, prefiere vivir en ciudades de mayor densidad de población, e incluso acepta gustoso trasladarse frecuentemente a la misma capital de la República para consultar aspectos de sus labores o para requerir decisiones que no ameritarían esos traslados.

Suficiente nivel cultural y tiempo disponible son dos condiciones que deben ser aprovechadas para reconcebir las tareas de la gran mayoría de los empleados públicos.

Es preciso concebir, en primer término todo un sistema de capacitación para poner a los empleados públicos en condiciones de convertirse en organizadores y promotores de la población. No se trataría de convertirlos en técnicos en desarrollo de la comunidad, sin duda este aspecto tiene su importancia pero, si se piensa a todos los niveles de la administración, es preciso diversificar mucho el contenido educacional a transmitir, en razón de las características de la zona en la que se va a trabajar.

Los mecanismos y métodos que se deben utilizar no son, por cierto, los de la escuela tradicional, y hay valiosas experiencias en el país que nos pueden suministrar frutos bien concretos en esta materia: INCE, IVAC, OPAEC, para no mencionar más que tres de ellos, son claros ejemplos.

Claro está que al comienzo esta capacitación la puede brindar la misma administración pública y sería necesario revisar a fondo los programas de la Escuela de Administración Pública, pero no es descabellado pensar que este nuevo enfoque debe inspirar, parcialmente al menos, una sana revisión de todo nuestro sistema educacional tradicional.

En segundo término es preciso reconcebir los sistemas de administración del personal para tomar las decisiones de selección y ubicación de los empleados públicos, a la luz de esta nueva tarea.

En tercer término, el manoseado problema de la descentralización, a la luz de los nuevos enfoques de la regionalización, debe ser considerado y decidido tomando en cuenta este enfoque.

No quisiera terminar estas breves consideraciones, hechas en tono de divulgación, sin advertir que no se está presentando una nueva panacea, lo único que he pretendido es abrir una vía de reflexión adicional a las ya planteadas en torno a los problemas de nuestra burocracia.

enrique pérez olivares

en conflicto

la universidad italiana

Una oleada de agitaciones, más larga y más intensa que el pasado año, según los observadores, ha investido a la Universidad italiana en este comienzo de curso. Los estudiantes, por pocos días o por semanas, han ocupado la Universidad Católica de Milán, la Facultad de Humanidades de Torino, la de Filosofía y Letras de Génova y la de Matemáticas en Pavia; protestando contra el reglamento gubernamental de reforma universitaria.

El ante-proyecto de reforma universitaria que consta de 42 artículos y que es fruto de los acuerdos entre los partidos de mayoría, ha sido presentado para su examen ante la Cámara de diputados. El empeño de los diputados es de discutir lo más pronto posible el reglamento, para que pueda ser aprobado definitivamente antes de fin de año, y pueda ser aceptado antes de que finalice el período de la legislatura. Sólo así la reforma podrá pasar a la fase de realización con el año escolástico 1968-69.

La vida universitaria tiene que adecuarse a la nueva exigencia del país, democracia interna, eliminación de los obstáculos que impiden la plena eficiencia y la renovación de nuestro mundo universitario, en síntesis son estos los criterios en los cuales se inspira la Reforma Universitaria. El ante-proyecto comienza dando su respaldo a la autonomía universitaria y da garantías al Concilio Nacional Universitario: "a este órgano, dice la ley presentada, le serán devueltas todas sus funciones en el campo universitario". "El Concilio, sigue diciendo el texto, será ampliamente representativo, formándolo todo el conglomerado universitario de la siguiente manera: 73 profesores catedráticos, 21 profesores agregados, 12 profesores encargados, 12 asistentes y 10 estudiantes inscritos en los dos últimos años de la carrera. El Concilio Nacional de la Economía y Trabajo, los Ministerios de Balanza y del Tesoro podrán tener un representante en el Concilio Universitario, mientras el Ministerio de la Instrucción Pública tendrá diez representantes.

Del ante-proyecto se desprenden como los aspectos más importantes los que a continuación señalamos:

1.—Para poder establecer un centro universitario es necesario comenzar con dos facultades.

2.—Los títulos académicos serán de tres tipos diversos. El **diploma** para el cual deben transcurrir dos años de estudio; el **grado** (laurea) con cuatro años, cinco para algunas facultades y seis para medicina y el **doctorado** que requiere dos años sucesivos después de la laurea.

Anteriormente la universidad italiana concedía solamente el **laurea** (título que corresponde al fin de la carrera); con lo cual el **diploma** y el **doctorado** son dos nuevos títulos. Tal como sucede en los países anglosajones, el diploma tendrá un carácter casi completamente profesional, mientras el doctorado será un título exclusivamente científico. La laurea, naturalmente, conservará el carácter actual, que es al mismo tiempo científico y profesional.

3.—La Universidad será organizada en modo diverso. La Ley contempla la creación de departamentos, que comprenden materias afines para diversas carreras. Cada departamento será dirigido por un Concilio formado por representantes de los profesores catedráticos, de los asistentes y de los estudiantes inscritos en el doctorado. Los departamentos serán de naturaleza prevalentemente científica.

4.—En cuanto a la organización del cuerpo académico estará formado por todos los profesores catedráticos, por los profesores asistentes, los agregados y los estudiantes. Este cuerpo tiene la potestad de elegir al Rector de la Universidad, quien permanecerá en sus funciones por el lapso de cuatro años.

5.—Con respecto a los profesores la ley les abliga a respetar la regla del "tiempo completo", esto es que deberán dedicar a la enseñanza al menos cincuenta horas por año académico, distribuidas en no menos de tres días a la semana. Los profesores y sus asistentes no podrán tener trabajos de carácter continuativo en entes públicos o privados. Los profesores universitarios que sean electos al Parlamento o sean colocados para ejercer cargos administrativos locales serán puestos fuera de la Universidad por el tiempo que dure el mandato.

Cabe decir que las agitaciones estudiantiles que se han sucedido en varios lugares de Italia, son para señalar la no conformidad con el ante-proyecto, que según la opinión general de la población estudiantil no se aboca a estudiar los verdaderos males que aquejan a la universidad italiana. Como decía la Revista italiana "Panorama" para cerrar un comentario: "toca al Parlamento resolver su problema, que probablemente es el problema político más importante que existe hoy en Italia".

oswaldo acosta sanabria

educación oriental para estudiantes occidentales

En el ánimo de muchos estudiantes está salir fuera de sus fronteras a estudiar, completar su formación u obtener una especialidad. Hay en la imaginación una gran parte de novela. También se explota el prestigio que supone regresar a casa con un título extranjero. Y la posibilidad de, apoyado en él, conseguir una más pronta ascensión o un efectivo mejoramiento en los ingresos económicos.

Y, cada año, salen a otros países miles de estudiantes. En el presente curso, estudian 33.000 extranjeros en los países comunistas, y 189.000 en los países occidentales. Albania acoge a unos 100; Alemania Oriental sobre 2.000 de 98 países; Bulgaria, 1.960 de 85 procedencias distintas; China, antes del decreto de 20 de septiembre de 1966 que los expulsó, tenía a unos 1.000, sin contar unos 2.000 chinos de ultramar; Cuba informó que mantenía en sus aulas a estudiantes de Mali, Rhodesia, Angola, Congo-Brazzaville (4), Togo, Argelia (25), Guinea (7), Kenya, Uganda, Bulgaria (40), Corea (10) y Rusia (5); Checoeslovaquia, 3.500; Hungría, 1.000; Polonia, 1.800; Rumania, entre 750 y 800; Rusia, sobre 25.000 de 118 países, según Radio Moscú; y Yugoeslavia 1.920 de los que 850 disfrutaban de becas de la Comisión de Relaciones Culturales.

1.500 estudiantes dejaron sin concluir sus estudios en los países comunistas, pese a que son tratados con benevolencia en los exámenes. Los estudiantes becados en los países orientales son seleccionados en base a méritos políticos, recibiendo durante el primer año conocimiento de la lengua y el país en donde estudian, jugando papel preponderante en el pensum la "formación política" del elemento, que es sometido a estricta vigilancia, tanto por medio de compañeros, que se alojan en el mismo cuarto de la Residencia o Alojamiento, como por los Profesores encargados.

Algunas veces, la finalidad perseguida de adoctrinar jóvenes, les ha salido mal: muchos regresan con resentimiento o desilusionados del sistema comunista y otros representan un verdadero peligro al intronizar en el medio en que se desenvuelve su vida de estudiante ideas democráticas.

Las quejas de los estudiantes occidentales en el mundo oriental, son casi siempre las mismas: restricciones de movimiento, expresión y asociación; intromisión en el correo; ser usados en la propaganda; discriminación racial y ser víctimas de la envidia, al recibir privilegios que emanan de obtener asignaciones superiores a los estudiantes del país que los aloja.

Rusia considera que un año en cualquiera de sus Universidades equivale a un "Master" en EE. UU. o Doctorado en una Universidad Latinoamericana. Pero la realidad práctica es muy diversa a esta pretensión: el diario "al-Balad" de Bagdad, en mayo del año pasado, informó que un grupo de estudiantes de Iraq con títulos científicos soviéticos habían apelado ante el Primer Ministro, pidiendo ayuda al no poder emplearse.

En general, la educación que se imparte al estudiante, mediatizada por los aspectos políticos, no alcanza al tono y categoría de la que se recibe en las Universidades del Mundo Occidental, que han alcanzado un grado medio, al menos, de desarrollo.

Es fácil deslumbrarse por la propaganda de los organismos de fachada. La traducción práctica es muy diversa: además de tener que aprender un idioma que difícilmente podrá emplear en su futuro, su capacitación no alcanzará a los límites deseados, simplemente porque la idea de conceder una beca o de recibir un estudiante no es hacer un profesional o especializarlo, sino contar con un propagandista más. Si consiguen esto habrán cumplido con su intención, y el elemento regresará siendo un buen comunista, pero no un científico o un profesional, que era lo que pretendía al solicitar la plaza en la Universidad oriental.

Vale la pena detenerse a considerar éstas y otras ideas antes de solicitar una beca o de tramitar un expediente, para el tema que nos ocupa. Quizá la primera regla debiera ser tomar el consejo de Profesores o Profesionales, que sin estar bajo la influencia comunista puedan orientar convenientemente al candidato, por caminos científicos, ideas universales, que saben poco de las limitaciones que se padecen en ese mundo oriental.

fernando nestares

de nuevo con la mirada puesta en el zulia

recado a las nuevas autoridades de luz

Todavía tenemos en la boca el amargo sabor que nos dejó la campaña llevada a cabo por las Universidades Nacionales en la búsqueda de recursos económicos extraordinarios para cubrir los enormes agujeros producidos por su desorganización administrativa.

Aunque en aquella situación se encontraban involucradas todas las universidades nacionales con excepción de la de Oriente, la cual por su carácter experimental se rige por un sistema diferente y dispone de recursos económicos especiales, el caso de L.U.Z. merece destacarse por la magnitud del déficit acusado así como por los medios que fueron empleados en la campaña; la forma en que ésta fue conducida por las autoridades universitarias, fue la última demostración —así lo esperamos— de la poca seriedad que caracterizó casi toda su larga actuación. La tónica empleada en comunicaciones y declaraciones de prensa tendientes a echar sobre el gobierno toda la culpa de la situación, la falta de una clara y convincente demostración (no podía haberla) de las causas del déficit, el hecho incalificable de provocar un sentimiento de lástima hacia profesores, empleados y obreros muy respetables y en nada culpables de la situación y el usarlo como instrumento de presión, no tuvieron otro efecto que el de aumentar la terquedad del gobierno y la desconfianza del conglomerado universitario y de la ciudadanía en general cuyo interés hacia la institución no se ha sabido aún despertar.

El Congreso Nacional, al aumentar insustancialmente la partida asignada por el Ejecutivo en el Presupuesto del año 1968, tal vez sin proponérselo, ha dado una lección que debería tener la virtud de obligar a nuestros máximos institutos docentes a trabajar sobre bases concretas sin esperar que presiones ejercidas a última hora produzcan el milagro de reducir la deuda que, como excepción, demostró el Ejecutivo Nacional en esta ocasión.

No queremos con esto decir que la Universidad deba asumir una actitud sumisa ante la incomprensión del gobierno; sin lugar a dudas, el conformarse con la no muy generosa cantidad que le es asignada en el presupuesto, llevaría la institución a un inevitable estancamiento; pero los métodos a usarse para obtener mayores ingresos, deben estar a la altura que corresponde; toda gestión debe ir acompañada de una sincera exposición de las tareas cumplidas con los recursos originales y de una bien detallada explicación de las que se propone cumplir con los recursos adicionales solicitados. La eficiencia demostrada en cada caso será el argumento más contundente; ante él, ningún gobierno podrá mostrarse intransigente.

Es ya hora de desarrollar de manera eficaz nuevas actividades que pongan a la Universidad al servicio del público con lo cual se logrará aumentar sus fuentes de ingreso, a la vez que se establece un vínculo más íntimo con la colectividad que así apreciará la conveniencia de proporcionarle mayores recursos.

Pasará mucho tiempo antes de que nuestra Universidad pueda autofinanciarse; mientras llega ese día, no queda otra alternativa que la de ajustarse a los ingresos actuales, tratando de sacar de ellos el mayor partido. En honor a la verdad —de esto estamos plenamente seguros—, con ellos se puede lograr mucho más de lo que se ha logrado hasta hoy. En este sentido, el Consejo Universitario y muy especialmente el nuevo equipo rector, debe constituirse en un celoso vigilante: no queremos ver de nuevo a L.U.Z. haciendo el papel de pordiosero muriendo de hambre porque se comió en un día lo que consiguió para sustentarse durante una semana.

Merecerá más respeto de la sociedad y obtendrá de ella mayor apoyo económico y moral, una institución que crezca lenta pero firmemente, en la que las decisiones se tomen con seriedad, que aquella en la que se den tristes espectáculos como el que acabamos de presenciar y en el cual el único perdedor ha sido la Universidad; y fue perdedor, no sólo por no haber conseguido ver satisfechas todas sus aspiraciones, sino por las circunstancias que motivaron la acción y por la manera en que fue llevada la campaña; hubiera resultado igualmente perdedor, —tal vez más— si las hubiera visto colmadas.

juan molina

con el nuevo rector



"Trataremos de fomentar relaciones cordiales con el Gobierno y procuraremos cerrar el paso a todo enfrentamiento inútil."

Actualmente, en Venezuela, la elección de autoridades universitarias lejos de plantear un problema estrictamente interno, tomó un cariz de confrontación política que es inconveniente para la buena marcha y el concepto mismo de la Universidad.

Son los partidos políticos quienes, tratando de imponer su terna de candidatos, obstaculizan la consecución de un entendimiento entre profesores y estudiantes que permita llevar a las personas más capaces hasta los cargos elevados —en el nivel docente y administrativo— dentro de la Universidad.

El intervencionismo partidista se ha hecho sentir últimamente en algunas universidades del país, donde ha fracasado en repetidas ocasiones el intento de elegir nuevas autoridades universitarias. En el Zulia, el mismo problema: durante nueve años las autoridades se mantuvieron en sus cargos, debido a que no se había logrado un acuerdo para seleccionar sus sustitutos. Pero ha concluido el continuismo en L.U.Z. A raíz de las elecciones de octubre pasado, se logró la escogencia de las nuevas autoridades en la Universidad. Los movimientos políticos que pugnan por alcanzar la máxima dirección universitaria llegaron a un acuerdo: el doctor José Manuel Delgado Ocando ha sido electo nuevo Rector. Profesor de Filosofía del Derecho, pensador, hombre que ha sido el "epicentro" de muchas interrogantes en esta época; sus posiciones han sido causa de intrincadas e irresolutas controversias, hasta el punto que él mismo ha dicho alguna vez que corre un riesgo al emitir su opinión.

VERTICE, siguiendo ese epicentro brinda a su lectores en esta entrevista varias respuestas de sumo interés para el conglomerado universitario:

—Doctor Delgado Ocando ¿qué significación le atribuye Ud. a la exaltación de un Profesor de Filosofía del Derecho al cargo de primera autoridad dentro de una institución universitaria?

—No creo que la especialidad que se cultive dé a la designación de un Profesor para un cargo universitario relevante, significación especial. Más allá de los especialismos, el universitario integral debe concebir la Universidad como totalidad —"universitas"— del saber y de la cultura.

—Cree Ud que la autonomía universitaria de Venezuela se haya desformado en relación con ciertos hechos?

La autonomía universitaria es un concepto relativo. Yo lo entiendo como forma de vida comunitaria de docentes y alumnos, proyectada a la realización de fines específicos. Los obstáculos al cultivo de esa forma de vida comunitaria no son exclusivamente externos. Todo intento de mediatizar la acción universitaria, aun el que provenga de su propio seno, es lesivo a dicha autonomía.

—¿Cuáles son los valores permanentes que a su juicio deben tenerse en cuenta para su actuación como Rector de la Universidad? ¿Qué escala de valores concebiría Ud.?

—Pienso que la Universidad debe cumplir una triple misión: a) formar profesionales ytécnicos para cuya preparación se requiera una cultura intelectual de rango superior; b) promover la investigación científica; y c) defender y difundir los intereses culturales universales. Para cumplir estos objetivos se requiere, como dice Rodolfo Mondolfo, libertad académica, elección y estabilidad del personal docente sobre la base de capacidad y méritos, y provisión de los medios necesarios de estudio e investigación.

—Punto que gravita sobre la autonomía- principalmente, es el de las relaciones de la Universidad con el Poder Público Nacional ¿Cómo piensa Ud. encauzar las actuaciones de la Universidad del Zulia con el Estado venezolano, con el gobierno?

—Me gustaría contestar esta pregunta con el siguiente texto de José Luis L. Aranguren: "La Universidad debe ser libre, sí, del Estado, es decir, políticamente descentralizada; pero nadie más que él puede mantenerla y admitirla, aunque por supuesto, sin pretensiones de ingerencia, sino como puro "servicio público". Por mi parte diré que trataremos de fomentar relaciones cordiales con el Gobierno, y que procuraremos cerrar el paso a todo enfrentamiento inútil. En cuanto al problema económico de las Universidades pienso que, mientras nuestras instituciones no sean autárquicas, dicho problema debe ser estudiado a la luz de las necesidades reales de la Universidad, y de las posibilidades presupuestarias del Estado venezolano.

—Como profesor de la Facultad de Derecho, ¿cuáles han sido las fallas principales que ha notado en la Universidad del Zulia?

—No creo que haya fallas específicas de la Universidad del Zulia. Los problemas de la Universidad venezolana son muy complejos. Pueden mencionarse la superpoblación estudiantil y sus secuelas (entre ellas, por ejemplo, la masificación del personal docente), la falta de planificación del crecimiento de la Universidad, la politización partidaria, la falta de una concepción universitaria adecuada, etc. Muchos de estos problemas tienen un origen extra-universitario, y naturalmente la Universidad no dispone de medios específicamente universitarios para resolverlos.

—En los últimos años se ha hablado insistentemente del excesivo número de alumnos en casi todas las universidades ¿Juzga Ud. conveniente la selección como posible medio de solucionarlo?

—Este problema es difícil. Aunque se pueda sostener que la Universidad debe garantizar a los bachilleres su acceso a ella sin limitación, es claro que, sobre todo en ciertas Escuelas, la selección previa de los aspirantes es el único remedio posible al problema de superpoblación estudiantil. Con todo y lo injusta que pueda ser esta selección, pienso que la selección posterior (la que se realiza en las pruebas ordinarias del curso) no sólo resulta más onerosa para el Estado y para los propios alumnos, sino que es también determinante de la escasa calidad de la docencia universitaria al nivel de los cursos inferiores.

ricardo henríquez la roche
alfredo rincón rincón

a dos años del primer

de

nega

saca

expe

Con el lema "Hacia una nueva Universidad" fuimos el 22 de septiembre a elegir nuevos representantes estudiantiles; con ese mismo lema regresamos el 27 de octubre a elegir nuevas autoridades universitarias. Y hoy, con autoridades y representantes electos nos preguntamos: ¿qué ha pasado con la Reforma Universitaria? ¿Será éste el inicio de una nueva etapa en LUZ?...

El Comité Ejecutivo de la Federación de Centros Universitarios, en esta ocasión representado por Angel Lombardi, Orlando Alemán y Nelson Carrasquero, atendiendo nuestra invitación, se reunió para respondernos algunas preguntas. Previamente de acuerdo, los tres hablaron en nombre de la F.C.U.

Antes de entrar en materia de Reforma, quisimos saber lo que piensa el nuevo Comité Ejecutivo de algo latente en la Universidad: el problema presupuestario.

¿Atacará de frente el nuevo C.E. el problema presupuestario de LUZ?

—Para este año tenemos un nuevo criterio de tratar los problemas que acontecen en el seno universitario. Creemos que debe terminarse la politiquería y el canibalismo político. Con respecto al problema presupuestario, estamos de acuerdo en que debemos enfrentarlo analizando cada una de las facetas del problema. Que se debe dotar a la Universidad de un presupuesto adecuado a su desarrollo, pero sostenemos que si el Ejecutivo Nacional debe tomar medidas serias, también la Universidad debe tomarlas para mejorar los bienes económicos que ya tiene.

¿De qué manera efectiva —no demagógica— lucharán para lograr que la Universidad encuentre solución a este problema?

—Creemos que la solución verdadera y definitiva puede darse a dos niveles:

1. El más inmediato: el Estado Venezolano tiene que llegar a un compromiso formal con la Universidad y dotarla del presupuesto requerido después de haber hecho un estudio serio y objetivo, de tal manera que no esté sujeto a la voluntad de un gobierno, en muchos casos arbitrario.

2. Creemos que la Universidad debe ir pensando seriamente en desligarse de este cerco económico que algunas veces el gobierno puede intentar implantar y buscarse fuentes propias de financiamiento.

Los muchachos se notan impacientes cuando les recordamos que hace un año se celebró un Seminario de Reforma Universitaria y que ya para entonces ellos formaban parte de la F.C.U.

La Reforma Universitaria ¿es un mito o se puede realizar a corto plazo?

—No solo consideramos que no es un mito, sino que es una necesidad que debe cristalizar en la Universidad. Pero ciertamente este problema de la Reforma ha tenido una serie de obstáculos que han hecho imposible su realización.

¿De qué manera se pueden hacer auténticas reformas a la Universidad?

—Creemos que para dar un paso tan trascendental, se hace necesario crear un ambiente y una conciencia clara y responsable en el estudiantado y he aquí una de las labores que para este año se propone el Comité Ejecutivo. Posteriormente, creada ya esta conciencia, presionaremos a través de todos los organismos estudiantiles para lograr este objetivo tan deseado por todos los universitarios.

El I Seminario de Reforma Universitaria ¿fue pura demagogia?

—Indiscutiblemente que no. Las personas que intervinieron en la organización, planificación y desarrollo de este Seminario estaban verdaderamente deseosas de hacerlo realidad, no solamente en LUZ sino a nivel nacional. Lo que ocurrió fue que en el medio estudiantil personas con intereses puramente políticos circunstanciales, se dedicaron a confundir la verdadera esencia de este evento tan importante, como lo fue el I Seminario de Reforma Universitaria.

¿Por qué la Universidad no ha puesto en práctica las sugerencias aportadas por el I Seminario?

—Hay algo que todos reconocemos como un grave error y que debemos evitar en lo sucesivo, y es que el estudiantado no participó en la discusión y resoluciones de este Seminario. Y no puede haber Reforma Universitaria cuando no ha intervenido la parte más interesada como lo es el estudiantado. Además consideramos que allí se trataron los problemas en una forma general, sin llegar hasta el fondo, a la particularidad como lo es el contenido de las materias que se dictan en LUZ, su adaptación a la realidad y el arcaísmo de las cátedras dictadas en todas las universidades del país.

seminario de reforma universitaria

lo tivo remos eriencia



¿Por qué no se han realizado las reuniones periódicas sobre Reforma acordadas en el I Seminario?

—La no continuación de las reuniones acordadas radica en dos hechos:

1. El Seminario no logró despertar el entusiasmo en el estudiantado zuliano ni en sus dirigentes, por eso se convirtió en un evento importante, pero aislado en el espacio y en el tiempo. No tuvo sus consecuencias posteriores, como allí mismo se pudo ver.

2. Los hechos que se plantearon en el Seminario permanecen inactivos por el desconocimiento de los estudiantes y por la falta de interés de los dirigentes.

¿Se hará algo efectivo en materia de Reforma este año?

—De todo lo negativo hemos sacado una gran experiencia. Nos dedicaremos a tomar nuevamente el intento de Reforma. Haremos realidad un acercamiento de la dirigencia, para luego hacer planes de trabajo y proyectarlos a la gran masa estudiantil de LUZ. Concretamente está entre los planes del C.E. propiciar reuniones periódicas con los Centros de Estudiantes y la Confederación también periódicamente, para acabar con ese federalismo que no es más que la negación de la unidad estudiantil debido a la ineficacia de la dirigencia.

¿Qué otros planes tiene la F.C.U. para el 68?

—Nos proponemos para este año proyectar la Universidad a la Comunidad. Crearemos Consultorías Jurídicas en los distintos barrios de la ciudad, las cuales serán atendidas por egresados y estudiantes de Derecho. Pretendemos también institucionalizar el servicio médico que los estudiantes de Medicina y Odontología realizan en los centros rurales del Estado. Y los estudiantes de Arquitectura e Ingeniería harán estudios urbanísticos y profundizarán en los problemas de la ciudad, a fin de presentar soluciones concretas a los organismos encargados. Con esto se logrará que el estudiantado se preocupe de las condiciones de vida de su región.

En el plano cultural nos proponemos llevar al pueblo manifestaciones culturales tales como: cine, teatro, danzas, etc. Llevaremos ciclos de películas a diferentes centros educacionales, especialmente a los liceos y colegios públicos.

En forma general pensamos meternos de lleno en la lucha por la renovación de los pensum, por la renovación profesoral, por la adaptación de los programas a la realidad actual, por la apertura de nuevas residencias y de comedores universitarios.

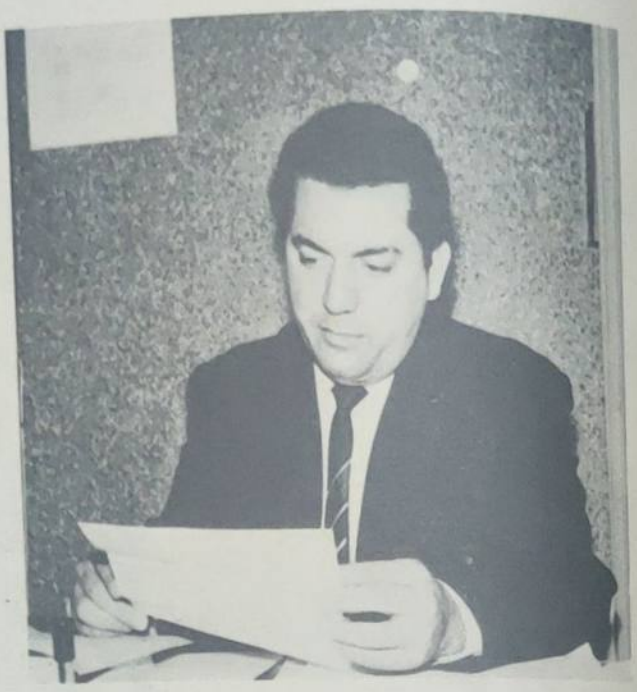
Antes de terminar la entrevista hemos querido saber qué opinan de las nuevas autoridades universitarias:

—El hecho de haber elegido nuevas autoridades significa que estamos en un momento de flujo académico, que hemos terminado con una situación irregular e ilegal que estaba planteada en la Universidad y que hemos dado un gran paso adelante. Consideramos que las nuevas autoridades son verdaderos académicos universitarios y que representan un espíritu de unidad que ya empieza a reinar en LUZ en esta nueva etapa de la Universidad.

francia colmenares c.

entrevista

los licenciados contra el monopolio gremial



por: oswaldo acosta sanabria

PREGUNTAS:

1.—¿Piensa que el intento de monopolio gremial de los profesores implica otro monopolio en la educación venezolana?

2.—¿Qué dificultades han encontrado los licenciados en educación para participar en la labor del Colegio de Profesores?

3.—¿Qué opina de la creación de los Pedagógicos de Maracaibo y San Cristóbal?

4.—¿A qué factores atribuye Ud. el que muchos graduados en el Pedagógico aspiren a obtener el grado similar universitario?

5.—¿Cree Ud. que los Pedagógicos están en capacidad de resolver solos el problema de la falta de profesores para la educación media?

6.—¿Qué opinión le merece la diversificación de los estudios de educación dentro de la Universidad?

7.—¿Cree Ud. que la función hasta ahora realizada por el Pedagógico tiende a disminuir con la función realizada por la Escuela de educación de las distintas universidades?

8.—¿No cree que al existir idénticas posibilidades de obtener un mismo título en la universidad y el pedagógico, la importancia de éste tenderá a disminuir?

LIC. RAFAEL DANIEL MEZA C.

Lic. en Educación, Universidad del Zulia, Maracaibo.

Diploma en la Enseñanza de Lenguas Modernas (Universidad de Londres).

Experto en Educación Vocacional (Universidad de Southern Illinois).

Asociado al Instituto de Educación (Universidad de Londres).

Jefe del Departamento de Lenguas Modernas, Universidad del Zulia.

Presidente de la Asociación Venezolana de Educadores Universitarios.

1.—El monopolio gremial es línea de algunos profesores, que se sienten afectados específicamente en el palmo cúbico del estómago que todos los humanos poseemos. Básicamente, cualquier educador, ya sea universitario o de Centros Pedagógicos, sabe que cualquier tipo de monopolio en la Educación más que un desastre es una hecatombe.

2.—Para el Segundo Congreso Pedagógico Venezolano, efectuado en la Universidad del Zulia, se invitó, con carácter preferencial al Instituto Pedagógico de Caracas y al Experimental de Barquisimeto. Que yo sepa, nunca han invitado a los profesores de las Escuelas de Educación de las universidades a reuniones semejantes.

3.—¿Qué opina el pueblo venezolano acerca de duplicar las Escuelas de Medicina, Derecho, de Economía en todo el país?

4.—La visión del estudiante universitario es mucho más universal que la que pueda tener el egresado de un centro específicamente dedicado a una disciplina. Esto no es cuestión de capacidad del que aprende o capacidad del que enseña, sino cuestión de medio. Además, esto lo prueban fácilmente las condiciones de ingreso, para cursos de post-grado en muchas disciplinas educativas. Vale más un título universitario que el antecedente de un título de PROFESOR del pedagógico.

5.—Si vemos las estadísticas tendríamos que contestar negativamente. Los Pedagógicos no tienen ni tendrán esa capacidad, a menos que se dediquen a una carrera de fundación de centros pedagógicos y a nombramientos de directores y personal.

6.—Responde a las necesidades de la región, complementa el plan de desarrollo de la nación y es la única forma de jugar un papel importante en el conglomerado mundial.

7.—Que el Ministerio nombre una comisión de educadores sinceros y deseosos de contribuir al progreso del país para que analice los resultados de las direcciones, departamentos y cátedras a cargo de Pedagogos y Licenciados, es la ilusión de AVEU y la respuesta a esta pregunta.

8.—Elemental mi querido Watson... Elemental.



LIC. IMELDA RINCON DE MALDONADO

Jefe del Departamento Pedagógico de la Universidad del Zulia (Escuela de Educación). Licenciada en Educación.

1.—Todo oficio elevado al rango de profesión determina la necesidad de educar para el ejercicio idóneo del mismo, correspondiendo a los distintos profesionales la defensa de esta preparación y la irrenunciable aspiración de elevar sus objetivos. Dentro de esta consideración previa, los egresados de la Escuela de Educación de LUZ son profesionales de la Docencia, pues reciben formación docente muy bien integrada, tal como puede desprenderse del análisis de nuestros planes y programas aprobados por el Consejo Nacional de Universidades. En consecuencia el monopolio gremial que intenta el Colegio de Profesores limita el ejercicio de la Docencia. Siendo el Magisterio una profesión de grandes y complejas responsabilidades sociales, reconocemos que corresponde al Estado la tarea de planificar los estudios Docentes. Esta planificación no puede hacerse utilizando criterios excluyentes, ya que las universidades nacionales cumplen una función rectora en la cultura nacional, a ella le corresponde también investigar e interpretar la realidad educativa nacional y de contribuir al mejoramiento de la formación de docentes. La crisis educativa del país tiene sus mejores intérpretes y esquemas de solución en destacados educadores que laboran actualmente en nuestras universidades.

2.—Entre el Colegio de Profesores —Seccional Zulia— y el Colegio de Humanistas de la misma región no se ha llegado a tener ningún tipo de diálogo. Igualmente sucede con la Escuela de Educación de nuestra Universidad y el citado Colegio de Profesores. Esta situación de alejamiento entre estas instituciones no tiene razón de ser, y lo que es más grave no hay argumentos inteligentes que justifiquen ese estado de cosas. Creo que las fricciones existentes son de carácter emotivo y personalista. Si mediaran en este conflicto fundamentos ideológicos, deberían expresarse con claridad, con el objeto de buscarle una solución.

3.—En los actuales momentos, sin alarde de dar una lección de Planeamiento educativo, no se justifica la creación de tales pedagógicos. No obstante, lo prudente es hacer el estudio de las necesidades educativas de la región para determinar si conviene o no estos centros.

4.—Muchos de los graduados en el Pedagógico buscan obtener el grado similar universitario, en un afán orientado hacia la intensificación en su formación científica y pedagógica. Esto es una prueba palpable del reconocimiento justo que los egresados del pedagógico le dan a las Escuelas de educación.

5.—El actual déficit de profesores en el país, es otra prueba más para demostrar la validez histórica de las Escuelas de Educación.

6.—La diversificación de los estudios de educación en LUZ, estuvo determinada por las necesidades de la región. Nuestra Escuela ha incrementado en la región, el estudio de las nuevas tendencias de la Pedagogía. Intentamos formar un nuevo docente tomando como punto de apoyo los requerimientos de una época signada por el ritmo veloz del cambio y la necesidad ineludible que ella plantea: formar un educador con mentalidad científica y con sensibilidad hacia las formas más elevadas de la cultura.

7.—La función realizada hasta el presente por el Instituto Pedagógico, tiene méritos. Es importante destacar que el Pedagógico fue quien inició la profesionalización del magisterio secundario y que ha producido profesionales de reconocida competencia. No obstante tenemos que decir que las Escuelas de Educación, a pesar de ser más jóvenes, tienen el mérito indiscutible de haber contribuido a una nueva interpretación del fenómeno educativo. Yo diría que las escuelas de educación han acrecentado en el país la necesidad del estudio científico de la educación. Han difundido la doctrina del Planeamiento y han investigado los problemas educativos del país. Necesitamos del mismo modo proyectar nuestra Institución a través del campo de la experimentación pedagógica, ofreciendo sobre la



base experimental, soluciones a ciertos problemas educacionales.

8.—Con la formación docente de carácter universitario se plantea una situación de paralelismo. Para lograr el máximo rendimiento de estas dos instituciones —escuelas de educación y pedagógicos— surge la necesidad de planificar y coordinar el funcionamiento de ambas a fin de evitar un sistema de competencia. Dada la importancia rectora de la universidad en la vida nacional, es lógico pensar que los pedagógicos disminuyan su importancia con el correr de los años.

LIC. DARIO DURAN

1.—Primero debemos aclarar: supongo que profesores aquí se referirá a los egresados de los Institutos Pedagógicos.

Aclarado lo anterior puedo decir que con un monopolio en educación, los "Pedagogos" tratan de monopolizar las conciencias venezolanas. La razón es muy simple: en los Institutos Pedagógicos, instituciones regidas por la estrecha perspectiva del Ministerio de Educación no existe la mayor discusión entre profesores y alumnos; mientras que en las Universidades se forman profesores en un ambiente donde caben todas las ideas y se discuten abiertamente sin las cortapisas de los censores. Cada profesor es libre dentro de su Cátedra y los alumnos pueden exponer sus ideas, contrarias o no, en un ambiente de libertad, y de esta fusión se están forjando las voluntades que en el futuro dirigirán los destinos educativos del país.

Considero que la situación actual es grave y que este intento de monopolizar cuenta con la anuencia del Ministerio de Educación. Imaginemos momentáneamente que las directrices del Ministerio, emanadas de los partidos de gobierno, sean aceptadas por todos los venezolanos. Así, la **oscuridad** reinante nos conduciría al caos, se perdería la iniciativa y lo más peligroso, nuestra libertad.

Los "Pedagogos" salen de sus Institutos con sus cargos asignados, salvo aquellos que el gobierno considere peligrosos (?), quienes son relegados. Los Licenciados en Educación se gradúan y no saben donde van a trabajar excepto los que, con un carnet, ya lo tienen asegurado. Este estado de cosas es contrario a la Constitución Nacional, o ¿es que el Ministerio de Educación duda de la capacidad de las Universidades? Algunos dirán que nuestras Universidades son incapaces; pero, a estos señores los clasificaríamos en dos grupos: aquellos que no fueron capaces de egresar de alguna Universidad y aquellos que pasando por ella no dejaron ni tan sólo el recuerdo de una labor positiva.

2.—Es de advertir que este "Colegio de Profesores de Venezuela" es una organización estrictamente gremial.

Nosotros tenemos el Colegio de Humanistas y la Asociación Venezolana de Educadores Universitarios. Estos organismos son de tipo gremial y académico. Cuando el "Colegio de Profesores de Venezuela" sea una organización académica en la práctica no dudaremos en brindarle nuestra ayuda, por esto es obvio que no hallamos tenido dificultades con ellos.

3.—Esto es una demostración de lo que anteriormente decía sobre la mala planificación escolar en manos de "Pedagogos".



Si abren un Instituto Pedagógico en Maracaibo existirá un doble presupuesto, un doble número de alumnos a necesitarse y claro que un reducido número de alumnos... a menos que los recluten.

Creo que esto es una mayúscula estupidez dentro de la planificación escolar. Todo nos hace presumir que estos Institutos Pedagógicos serán creados para pagarle a alguien su trabajo dentro de la democracia venezolana.

Sinceramente creo que es algo insensato.

4.—Muchos podrían opinar que es cuestión de prestigio nada más porque en los países latinoamericanos poseer un título universitario es símbolo de grandeza. Pero ahondemos un poco más en la cuestión: no creo que es ésta la respuesta sino el conocimiento preciso de la diferencia existente entre una Universidad, institución abierta y reconocida internacionalmente, y el Instituto Pedagógico, institución cerrada y localmente "reconocida".

Hay cosas que es imposible comprender. En convenciones internacionales sobre Educación en las cuales nuestro país ha estado representado y en otras ocasiones se ha llegado a la conclusión de que los Pedagógicos deben estar adscritos a las Escuelas de Educación de las Universidades. O sea, los Pedagógicos han transitado por esta vida y mueren por su falta de vigencia y por su falta de libertad.

5.—¿Usted cree que si no lo han resuelto en los 30 años que poseen de vida, lo van a resolver precisamente ahora cuando la masa estudiantil se ha incrementado en un 200 %?

Nótese además que nosotros empezando en 1959 con 250 alumnos para el Primer Año; hemos llegado en el año 1968 hasta los 1.100 alumnos pre-inscritos, o sea los que van a ingresar a nuestra escuela.

6.—El plan actual de nuestra Escuela es cónsono con la realidad nacional. Estamos encarando una reforma profunda en cuya discusión ya llevamos un par de años.

Por primera vez en Venezuela se ha dado un Seminario de Teoría y Metodología sobre el curriculum. El Ministerio de Educación Nacional estuvo representado por EDUPLAN quienes estuvieron en todo conforme con nuestros proyectos de reforma.

En la diversificación tenemos áreas que van desde la formación de Maestros Parvularios hasta Profesores Universitarios, pasando por ramas como la formación de Profesores de Actividades Complementarias y Técnicos Audiovisuales.

7.—En realidad esta función ya está desapareciendo. En corto plazo, esta lucha, si puede llamarse así, terminará con la anexión de los Pedagógicos a las Universidades Venezolanas.

La misma pregunta se le hizo al Dr. Luigi Volpicelli, conocido mundialmente, cuando participó en el Segundo Congreso Pedagógico Venezolano que fue organizado por la Escuela de Educación de la Universidad del Zulia, y contestó: "...si queremos estar de acuerdo con nuestra época, todos los profesionales de la educación desde el Kindergarten deben egresar de las Universidades". Sobran comentarios.

8.—Es una pregunta sin respuesta porque los títulos jamás podrán ser iguales.



ELECCIONES EN LA U.C.V.



Si algún sentido se debe buscar en estas elecciones, a las claras se ve que la significación política del año 68 y la confrontación de las estrategias del MIR y del PCV —la línea dura y la revisionista— constituyeron los auténticos motores de la acción electoral universitaria.

Políticamente, las elecciones no son un reflejo del resto del país ni indican la correlación de fuerzas entre los diversos partidos; pero, el análisis de la situación actual de las organizaciones políticas, da a Copei una gran oportunidad en el ámbito nacional. En consecuencia, el P.C. puso en funcionamiento todos sus mecanismos electorales en la UCV para realizar una campaña como nunca se había visto, enfilando sus baterías principalmente contra las planchas de la JDC.

La coalición PC-VPN-PRIN-MEP —la novecientos noventa y nueve, como ellos mismos se autodenominan, o, mejor, el "frente Progresista"— logró presentarse con una coherencia plena en toda su campaña electoral. Bien delimitados sus objetivos, alcanzó la simplicidad máxima de la propaganda para —aparentemente— no establecer varios frentes de lucha contra los adversarios; su síntesis propagandística llegó a todos los niveles:

— EL ENEMIGO ES UNO: La reacción copeyana y betancourista.

— LOS OBSTACULOS QUE SIRVEN A LOS FINES DE LA REACCION: Los intereses sectarios divisionistas, confusionistas y aventureros.

— LA PERSPECTIVA: El Frente Progresista (PC-VPN-PRIN-MEP).

Sin más complicaciones se presentó el PC a la lucha. No así los demás movimientos, llenos de contradicciones y divisiones que lograron crear confusión en el momento único de la campaña.

Los "astronautas" que abandonaron Copei no le sumaron votos a la plancha 5, del MIR. Esta extraña coalición —cuya campaña propagandística plagada de términos clericales, presentó ante el electorado una *"mélange"* poco atractiva y demasiado confusa— fue un plato demasiado cargado para ser tragado con facilidad por unos y por otros.

Sin embargo, aunque no sumó para sí, de alguna manera la escisión restó fuerzas y, por tanto, votos a Copei. De igual manera, el sectarismo de los "araguatos" y los mecanismos de defensa de los "avanzados" debilitó la batalla universitaria decisiva del Copei 68.

El MIR, por su parte, ha perecido. Gran parte de su electorado, no pudiendo sustentar graves incoherencias y fusiones mítico-religiosas, pasó a engrosar los votos del frente 999, o bien se alistó en las filas de abstencionistas ya alimentadas por frustrados votos copeyanos.



Despilfarro publicitario

Este año se ha hecho patente el elevado índice de abstencionismo. Este fenómeno lo podemos observar con acentuada vehemencia en los últimos procesos electorales universitarios. Cada año aumenta el caudal de estudiantes de la Central, pero no crece correlativamente el porcentaje de votantes en las elecciones. ¿No causa impacto la propaganda? ¿Hay algunos que todavía no se enteran de que estamos en elecciones? Es demasiado ingenuo pensar en esta posibilidad. Un análisis que se detenga en esta superficial consideración traerá como consecuencia —lo que de hecho sucede— una mayor intensificación propagandística. El extraordinario aparato publicitario que envuelve toda la Universidad y penetra hasta los tuétanos, tratando de asaltar las más profundas barreras del subconsciente.

ARS y CORPA se quedaron pequeños. Quizás nunca han administrado en una semana tanto dinero como el invertido en esta campaña electoral en la UCV. Ningún gasto, ningún esfuerzo económico han escatimado los movimientos políticos que participaron en la contienda. El derroche, si bien se ha venido acentuando en los últimos tiempos, ha sido único en esta oportunidad.

Monstruosos aparatos estratégicamente colocados, gigantescos cartelones y pancartas —que recuerdan el estilo nazi-fascista—; grandes altoparlantes vocean a toda hora —aún durante las de actividad docente— consignas, música y discursos. A falta de una mayor participación de los universitarios en los compromisos políticos de la campaña electoral, la propaganda —técnicamente estudiada— busca que el más firme enemigo de la demagogia se encuentre dentro de los planes publicitarios; quien atravesaba los jardines contiguos a la Plaza del Rectorado, se encontraba paseando por la "Avenida de Los Pueblos" o la "Avenida Livia Gouverneur", del "Parque José Félix Ribas". Es ésta una "participación" que luce divertida a primera impresión, pero que denota lo artificiosa y, por tanto, fuera de toda significación realmente universitaria de estas elecciones. Los grandes derroches de propaganda estaban destinados a suplir la falta de un verdadero sentido universitario en el hecho eleccionario.

Ausencia de la Universidad

Nos encontramos en plena campaña... Continúan las impresiones visuales... Chocan contra nuestros ojos grandes cartelones y majestuosos mamotretos. Viet Nam,



el Che Guevara, Camilo Torres... y hasta un tal Nguyen Van Troy (?)

A un lado de la plaza, una "emisora" transmite un discurso de Fidel Castro; en el extremo opuesto otro gran altoparlante intenta acallar con sus consignas: "quien es anticomunista no es de izquierda..." Bis, bis, bis...

Tratando de encontrar los objetivos universitarios de la lucha electoral recogimos folletos, hojas volantes, comunicados. Sólo pudimos enterarnos de pugnas ideológicas o de aspiraciones personales y de grupo.

La Universidad estuvo ausente de la temática y de los fines electorales. Los diversos grupos políticos siempre han hecho alusión a la Universidad. Eran, muchas veces, ofrecimientos demagógicos, vacíos de contenido realista; meras referencias a principios teóricos o a problemática de carácter universal. En otros casos llevaron una lucha estéril o premeditadamente irresoluble, capaz de permanecer como incentivo electoral —la "lucha contra el cupo" es una distracción que lleva más de cinco años (Vértice, junio de 1963).

Pero esta vez todos dieron, descaradamente, la espald a la Universidad. Ya no se le menciona. No hace falta Los grupos políticos son lo suficientemente fuertes den tro de la opinión pública universitaria para preocupars de quedar bien ante esta misma opinión.

El auténtico cambio

Todas las fuerzas políticas que participan en la cor tienda electoral utilizaron en una u otra forma el término *Cambio*. La palabra, como las demás de su estilo, tien las características de todo buen slogan. CCC diría u técnico en la materia: corta, concisa, concreta y también vigorosa y penetrante. Pero aparte de la significación pu blicitaria y del contenido político e ideológico, la palabr no hizo referencia a la Universidad, la verdaderamen necesitada de un cambio. Y, paradójicamente, uno de l cambios que más acuciantemente reclama la Institució es la transformación radical de los organismos de repr sentación estudiantil, hacia una auténtica participación los dirigentes universitarios —hoy, políticos en la Un versidad y no universitarios en la política— en las asp raciones y el progreso del "Alma Mater".

Esta absurda pero real situación es el panorama q nos han pintado las recientes elecciones. Mientras Universidad continúa su marcha —con todos sus trop zos— en el plano institucional, científico, técnico, nu tros movimientos estudiantiles permanecen estancados los mismos esquemas de por lo menos hace 22 años. N nos engañemos, una prueba de que la Universidad y universitarios —en su mayoría, por supuesto— march por un lado, con la dinámica y naturaleza propia de diversos campos y los organismos estudiantiles siguen margen de la realidad universitaria, es la forma de exp tativa que reviste el comportamiento de los estudian con respecto a las planchas elegibles y los Centros ele dos. Del Centro de Estudiantes se espera tal o cual of cimiento. "El Centro nos da tal cosa", "el Centro no dado tal ofrecimiento". Pero este organismo no con tuye el auténtico canal de realizaciones específicas de estudiantes universitarios de un país en pleno desarro y que exige sacrificar los intereses personales y de gru para lanzarse a esta tarea con capacidad de trabajo, m talidad profesional y un auténtico sentido patriótico p llevar sobre los hombros la responsabilidad concreta, tórica de cada universitario.

rubén briceño siman

¿rebeldía o sumisión?

"El peligro de los estudiantes actuales, su deformación profesional, no es la rebeldía, sino el exceso de sumisión en aquello en que más debían mostrar su inquietud".

La protesta de nuestros universitarios se ha reducido a vagas reclamaciones que fácilmente son compensadas por concesiones que nunca satisfacen la calidad de hombres selectos de una sociedad en desarrollo. Hombres selectos, porque alcanzan objetivos que a muchos les están vedados por razones distintas. Sin embargo su espíritu de rebeldía en nuestro medio nunca ha tenido características de verdadera altura universitaria. Quizá sea esta la razón de la pobreza de espíritu universitario y de poca altura de vuelos de los hombres que egresan de nuestra Alma Mater.

Ahora bien. ¿En qué motivos podemos fundamentar nuestra afirmación anterior? ¿En qué consiste esta sumisión, si es que existe? ¿Cómo se manifiesta?

La sumisión se da, en efecto. Nuestro universitario típico tiene el vicio de aceptar mansamente lo que le dan como menú intelectual sus profesores. ¿Dónde es más evidente esta aseveración? En todas aquellas escuelas y facultades donde queda a la libertad de información e investigación el cerciorarse de las diversas corrientes y actitudes ante determinado problema. Quizá no pueda afirmarse lo mismo de los estudiantes de nuestras escuelas técnicas. Pero sí tiene plena vigencia en todas las escuelas relacionadas con la formación humanística de nuestros universitarios.

La actitud de sumisión tiene una contrarréplica: la postura dogmática de los profesores. Esta realidad es mucho más evidente en determinadas escuelas y facultades donde la corriente de moda o la formación ideológica del profesor son las imperantes. Casos para mencionar en nuestro medio abundan. Materias para señalar sobran. Con frecuencia se oyen quejas en nuestro medio universitario sobre el dogmatismo del profesorado de escuelas como las de Historia, Economía, etc.

Y entonces, ¿en qué consiste la sumisión de nuestros universitarios? En ese simple aceptar como dogmas lo que son simples actitudes radicales y con mentalidad de partido único de otros hombres que tienen bastante poco de universitarios y sí mucho de hombres de cuartel, de manada, de rebaño. Ante esta situación de hecho nunca hemos visto reaccionar a nuestros "universitarios". Cuando alguien se ha atrevido a discrepar de las opiniones de su profesor siempre lo ha hecho bajo el temor de poder quedar descartado en esa materia. Esta es la triste realidad y la cuestión que genera tan poca calidad humana en nuestros egresados universitarios.

Otra característica de la sumisión de los universitarios de nuestro medio es la constante mediocridad que permite a su profesorado. Una verdadera muestra de la preocupación y rebeldía del universitario es la exigencia constante que debe hacer a sus profesores. ¿No será esta la razón fundamental por la que existen tantos y tan malos profesores en nuestra Alma Mater? Así se puede explicar cómo recién egresados sin ninguna calificación, ni siquiera de buenos estudiantes, ingresan a la carrera docente de nuestras universidades, con el simple objetivo de asegurar unos ingresos más o menos cónsonos con sus aspiraciones?

¿Cuáles son los frutos de esta falta de rebeldía intelectual de nuestros universitarios? Básicamente uno: el estancamiento de nuestra Universidad como factor de progreso y de originalidad que aporte algo a nuestro desarrollo. ¿En qué se traduce este estancamiento? En la falta de producción científica que aporte nuevos valores y enfoques a la técnica y cultura venezolanas. En este sentido puede señalarse lo ínfima que resulta la producción de los profesionales dedicados a la docencia. Excepción hecha de unos cuantos manuales y trabajos de fin de carrera que de cuando en cuando publican algunos docentes por progresar científicamente, la Universidad no exige ningún género de condiciones que le den relevancia a los trabajos para escalar nuevos peldaños en el escalafón universitario. No es de extrañar, por tanto, la pobreza de nuestra producción universitaria dedicada a divulgar los nuevos conceptos científicos y humanísticos expuestos en la cátedra universitaria, con los textos de siempre.

Esta falta de preocupación contrasta con las exigencias que se hacen en cualquier universidad de otras naciones. Los profesionales de la docencia universitaria están obligados a publicar un cierto número de trabajos al año, en revistas de cierta categoría científica.

Sin lugar a dudas ésta es una de las razones de nuestra mediocridad universitaria. A ella van acompañados otros factores, que influyen desfavorablemente en los resultados. Pero si nuestros universitarios, tanto profesores como alumnos, no elevan sus puntos de mira en el campo que comentamos, nunca la universidad venezolana alcanzará los objetivos propios del Alma Mater.

Así podemos entonces señalar que la sumisión del universitario en el campo intelectual lleva a nuestra universidad hacia un degradamiento y no será raro encontrar profesores que resultan verdaderos pontífices del dogmatismo al servicio de ideologías o corrientes seudocientíficas que nada aportan al progreso de nuestro país.

a. méndez reyes

la declarac

El Gobierno de Arlequinia se dio cuenta de que sus ciudadanos le defraudaban en las declaraciones de renta, y, para asegurar el debido pago de los correspondientes impuestos, dedicó una importante partida de su presupuesto a controlar la legalidad de los gravámenes. En consecuencia, una legión de funcionarios se dedicó a revisar minuciosamente las declaraciones de los arlequinenses.

Los ciudadanos, ante aquella inspección oficial, tuvieron que redoblar sus esfuerzos para seguir defraudando al Fisco.

El Fisco, por su parte pagó cuantiosas sumas a grupos de expertos que se especializaron en el exterior con el objeto de establecer los organismos administrativos eficaces para no dejarse engañar por los particulares.

Las nuevas medidas ordenadoras de dichos organismos, obligaron a los ciudadanos a crear multitud de oficinas e instituciones varias, especializadas en engañar al Fisco.

El Gobierno aumentó su vigilancia.

Los arlequinenses multiplicaron sus tretas.

Nuevos esfuerzos ciudadanos.

Y así.

Llegó el momento en que el Gobierno tenía puestas todas las energías de su potencia burocrática en la fiscalización de las declaraciones particulares.

Edificios enteros de oficinas —con un hormigueo de empleados—, en todas las ciudades de todos los cantones del país —durante todos los meses del año—, absorbían todo el presupuesto nacional, trabajando sin tregua para defender la hacienda pública.

Y centenares de funcionarios gruñían tras las ventanillas.

Y centenares de funcionarios archivaban las reclamaciones.

Y centenares de funcionarios tomaban café.

Y centenares de funcionarios erigían montañas de folios de colores.

Y cotejaban nombres.

Y revolvían archivos.

Y comprobaban cifras.

Y sumaban.

Y restaban.

Y aplicaban coeficientes.

Y calculaban porcentajes.

Los parlamentarios cobraban cuantiosas dietas para reunirse —días y noches, meses y meses— a discutir los graves problemas planteados por la Hacienda.

Entre tanto, el comercio exterior languidecía. La agricultura se agostaba, los hospitales se cerraban sin la atención debida. El presupuesto de Educación se suprimió, y los educadores se alimentaban de hierbas.

Los arlequinenses, por su parte, para contrarrestar el control administrativo del Fisco, se vieron obligados a emplear todas sus energías en la elaboración de las declaraciones de renta.

Todas las empresas crearon departamentos jurídicos y de contabilidad en las que vertieron todas las posibilidades de su ingenio y todas sus horas de trabajo. Las asambleas de socios, los consejos de administración y las juntas directivas hacían reuniones extraordinarias para discutir la forma de ocultar al Fisco sus ingresos. Pero los ingresos se consumían íntegros en sueldos de contables, honorarios de abogados y gastos de papelería.

Los departamentos de producción y de ventas hubieron de suspender trabajos para atender la perentoria necesidad.

Los gerentes cancelaron sus vacaciones.

El país se empapeló con certificados, garantías, recibos y pagarés, mientras los productos de más urgente consumo escaseaban alarmantemente.

Los hacendados, encerrados permanentemente en sus oficinas, abandonaban a sus familias.

ción de renta

Por otra parte, el pueblo se moría de hambre.

Pero los esfuerzos de la ciudadanía se vieron coronados por el éxito, ya sus declaraciones lograron engañar al Gobierno.

En el ambiente de Arlequinia, Liborio era una excepción rotunda: Su vida se desarrollaba apaciblemente, y gustaba de tumbarse en la sombra de un pino, viendo pasar las nubes y escuchando los pájaros.

Cuando alguien le avisó de que estaba terminándose el plazo para la presentación de su declaración de renta, tomó pluma y papel y escribió al Presidente de la República la siguiente e inusitada carta:

Excmo. Sr. Presidente de la República
Palacio Presidencial de Arlequinia

"Distinguido señor: como usted sabe, está acabándose el plazo en que debo presentar mi declaración de renta. Yo podría hacerla con tanto empeño como mis conciudadanos y, también como ellos, defraudar al Fisco. Pero ello me impediría contemplar las nubes y escuchar los pájaros durante más de una semana, y usted comprenderá que esto no es razonable, ya que tanto el Fisco como yo saldríamos perdiendo.

"No se preocupe, señor Presidente, yo no pienso esforzarme por engañar al Gobierno; pero no es justo que el Gobierno me perjudique, gravándome especialmente por el hecho de no tratar de engañarlo.

"He pensado sobre el particular, y, aunque nadie me ha dado su representación, le escribo en nombre de mis compatriotas proponiéndole un pacto de amistad. Según este pacto, el Gobierno se comprometerá a abandonar la trabajosa e improba tarea de fiscalizar a los contribuyentes, mientras que éstos no tendrán que esforzarse en engañar al Gobierno. De esta manera, es verdad que se conseguirá lo mismo, es decir, que el particular engañará al Fisco; pero hay que reconocer que se conseguirá con mucho menor esfuerzo por ambas partes, ya que así se ahorrarán unas energías preciosísimas que en la actualidad se pierden inútilmente: Ustedes saldrán ganando, porque podrán dedicarse a las tareas de gobierno, que son tan importantes, y yo saldré ganando porque podré contemplar las nubes y escuchar los pájaros".

"Queda de usted, Señor Presidente, afectísimo amigo y seguro servidor,

liborio gómez

Liborio cerró el sobre, lo puso en el correo y se tendió bajo el pino.

El Presidente leyó la carta y se quedó perplejo.

Al principio se rió.

Después se quedó pensativo.

Pocos días más tarde salía un decreto suprimiendo todos los organismos de control de la Administración de Rentas.

II

Suprimida aquella agobiosa carga, el Gobierno pudo tomar las riendas del país. Los parlamentarios pudieron resolver los problemas de la nación y ensanchar horizontes de trabajo. El presupuesto de Educación aumentó considerablemente, y las Universidades vertieron sobre Arlequinia hombres formados y capaces de levantar su patria. Todos los engranajes de la sociedad se reforzaron, y la máquina pudo trabajar con eficacia y sin rozamientos. Las empresas privadas se liberaron de la aplastante losa que recortaba sus actividades, y extendieron su radio de acción fuera de las fronteras. El aumento de producción requería mucha más mano de obra, con lo que se absorbió todo el personal excedente de las antiguas oficinas del Estado. El extraordinario florecimiento de la Industria, de la Agricultura y del Comercio elevó el nivel de vida de Arlequinia, que fue considerada en todo el mundo como una nación ejemplar.

Y Liborio, a la sombra de un pino, contemplaba las nubes y escuchaba los pájaros...

luis b. navarro

EL CINE CLUB elemento formativo



El cine-club nació cuando Luis Delluc propuso a una serie de amigos suyos reunirse para hacer crítica de películas. En esas discusiones se discutía la calidad del film. Tanto en el guión, montaje, fotografía, etc. Todos los elementos artísticos que pudiera poseer. Labor de director y artistas. Más tarde iniciaron una serie de proyecciones privadas y "sobre el tapete", estudiaban las cuestiones que les parecían más importantes de las películas proyectadas.

Poco podía imaginarse Luis Delluc, al formar el primer cine-club, la cantidad de seguidores que tendría. En Francia, tras una interrupción casi absoluta durante la última guerra, renacieron en 1945 con un vigor excepcional. Hasta el punto que, desde hace algunos años, se han fundado cine-clubs en toda clase de localidades. Lo mismo ha sucedido en España y en casi todos los países de Europa.

Durante mucho tiempo los cine-clubs fueron privativos de los iniciados y sólo eran admitidas aquellas personas que daban garantía de su saber cinematográfico.

La línea de conducta del cine-club ha cambiado. Tiende a ser más universal. Hoy se admite en los cine-clubs toda clase de personas, entendidas o no, que tengan interés por el cine. Y es que se han dado cuenta de la existencia de un problema que es mucho mayor y más acuciante que la formación o perfeccionamiento de los eruditos, estetas o apasionados: la formación de las masas. De estos espectadores que las tardes del domingo acuden a cualquier sala de proyección, de un modo inconsciente, sin saber lo que van a ver. Y lo que es peor, sin preocuparse de poner la menor atención en analizar aquella sucesión ininterrumpida de imágenes que desfilan ante sus ojos durante tres horas.

Todos sabemos que el cine es el más poderoso modo de expresión y que ya pasó la época en que Duhamel escribía: "El cine es una diversión de idiotas, un pasatiempo para analfabetos. Para pobres criaturas aturdidas por sus preocupaciones y sus necesidades". Es conocido también el poder de fascinación que el cine tiene.

El cine es —según palabras de Jean Cocteau— un sueño que el espectador sueña despierto, conducido por el capricho del cineasta, personaje todopoderoso cuya voluntad y cuyo espíritu sustituyen totalmente los suyos. El carácter específico de la sensación audiovisual obliga a nuestro espíritu a concentrarse totalmente sobre la película proyectada. La percepción es casi mecánica. Ni la voluntad ni la inteligencia pueden intervenir. En nuestro subconsciente se graban imágenes que primero son asimiladas y puestas en práctica más tarde, en la vida real.

Cuando se lee una novela, uno puede detenerse a gusto. Volver atrás. Releer aquellos pasajes que han quedado oscuros. Hay tiempo para pensar, discutir, criticar. En el teatro, los entreactos, permiten ordenar los pensamientos. Esto no ocurre en el cine. La influencia que éste obra sobre la voluntad e inteligencia del espectador, le impide pensar por sí mismo. No hay más remedio que provocar esta reflexión posterior a la visión de la película.

La misión de los cine-clubs es la de hacer que los espectadores de un film adquieran una posición activa. Que reflexionen sobre lo que han visto y oído. Que expulsen de sí todas aquellas sensaciones perniciosas que puedan influir en su peculiar manera de ser.

"El cine tiene un puesto demasiado importante en nuestra actual civilización para que se le pueda ignorar o despreciar —dice Claude Remond—. Se ha desarrollado con excesiva rapidez, y el público en general no ha tenido tiempo de adaptarse a él. Por esta razón hay que ayudar al público a comprender el cine". Esta es, sin duda, la más bella tarea de los cine-clubs.

antonio mélich maixé

Nuevamente las páginas de VERTICE se iluminan con la contribución fresca como el agua mañanera de la creación poética juvenil. Antonio Rodríguez, voz auroral de venezolano profundamente impregnado de las vivencias más humanas del hombre de todos los tiempos, está otra vez aquí, dispuesto a hacerse oír. A hacerse oír en murmullo y en grito, en lágrima y en sangre. En todos los lenguajes, en fin, propios de una desbocada intuición que vibra y que batalla en medio del atormentado mundo interior del hombre, radicalmente terrígena y a la vez elevado hacia la altura de lo trascendente.

Nada más. Disfruten de la vida plasmada en palabras.

PENUMBRA

HACIA LA LUZ

1

Aquí vengo. Del puente de las falsas inquietudes
torno.

Es como un oasis pletórico y extraño
sentirse otra vez nuevo.
Miro arriba y abajo
y veo rocas de escarcha y de granito
abatirse en la resaca de los vientos.

Torno.
Me siento raro con mi abrigo viejo.

2

Mis pies llevan las grietas de un invierno
funesto.
¡Cuánto trecho sin rumbo!
(senderos plañideros de cantos moribundos)
y cuanto desvarío
y cuanto desengaño..... y sin embargo...

Vivo.
Mis manos aún conservan la frescura del
alba,
y el rostro pensativo,
retoñante,
vuelve de los destierros.

Pienso. Aún es tiempo
de la siembra celeste de mi sueño de nubes.

3

Recuerdo que era tarde. En un crepúsculo,
cuando partí sin tiempo ni distancia
tras la ilusión sin rumbo.
Era vago e incierto aquel crepúsculo
rodeado de luciérnagas
falsearias.
Pero yo, era yo. Y el mundo mío
no temía a la sombra vacilante
ni al espacio proscrito,
y al ajetreo del opio purulento
impondría mi torre de granito.

(Palabras del eterno vocablo de la historia,
volátiles rumores del camino encendido).

Yo, era yo.
Y un ansia de infinito.

4

El despertar del alba
abrió las verdes hojas
del sendero infinito;
y las manos del río,
caudaloso y efímero,
brotaron por ensalmo del agua turbulenta
acogiendo mi sueño.

¡Florecer del comienzo
en capullos perdidos!
¡Canto alegre del ave
que expande y agita!

Yo viví con mi sueño.
Y la luz marfilada me cubrió de delirios.

5

He acampado en un poblado de surcos
y en cada esquina vela un fósforo
ardiendo
la escasa lumbre
de los años tiernos.

En las casas cuajadas de quimeras
un búho canta el eco del
olvido,
y un jilguero fluvial el de
esperanza.

El hombre de la trocha
va en busca de la ciénaga,
y aquel joven viajero,
del Lago de Esmeraldas.

6

Los caminos se bifurcan en miles de recodos
me dijeron;
y las rastreras fauces de las raíces muertas
se abrirán a tu paso por ensalmo
y tendrás miedo
y frío.
Sentirás cómo el viento sibilante
demolerá tu torre de granito.
Padecerás el mal del sueño vago,
del querer deseado y no sentido;
y los duendes del lobo
estrafalario
deformarán tu rostro de destinos.

Querrás correr muy lejos:
Hacia el imperio verde de tus bosques
donde no llegue el trueno del
atisbo;
y a tu sangre de vena florecida
la rociará el otoño de
vestigios.

Y yo reí; reí tomando el vino
del soldado en su marcha de batalla
y era mi yelmo la palabra erguida
y mi luz, la ambición de mis entrañas.

7

Andaba pensativo por la cuesta
cuando sentí venir al soldado
de la guerra
interna.

Tenía los pies cansados;
y las espinas truncas del desierto
habían hecho trizas su corazón de
hierro.

En sus ojos callados
percibí el aleteante
palpitar de la hiedra.

Se estaba fundiendo el soldado de hierro
y en la quietud soleada,
era todo él un pueblo innominado
surcando los caminos
de la espera.

¿Adónde vas? —Me preguntó con
ansia.

—Voy hacia el Sol —le respondí con
fuego.

Y en sus ojos preñados de destierros
una lágrima triste
cayó al charco sin dueño.

Tuve lástima.
Un eco sin respuesta se pintó en mi sendero.

8

Rostros. Rostros. Rostros.
Pasajeros, pasajes
y eternidad.

Campesino del surco
que la escardilla horada
se hace pesado el tiempo
y lento el caminar.

Tienes sed, campesino, mucha sed
de camino,
pero tus pies no huellan
el fecundo trigal.

9

Está seca la tierra
y sientes soledad.

10

El pájaro ha acallado su trino
y sientes miedo.

Miedo
de que no cante más.
Has dejado las nubes pasajeras del
ensueño
y tornaste la vista,
alicaída,
hacia la realidad.

¿Dónde está la armonía
de las horas?
¿En dónde la quietud
de la verdad?
¿Qué se han hecho tus cantos
de victoria?
¿Has arado en el mar?

11

El hechizo fugaz
de las luciérnagas
rompe noches
de paz.

12

Te has sentado en la tabla del abismo
y has visto barcos cruzando la espera
por estrechos hambrientos.
Viviste en carne propia
el plagio inútil de los hombres-noches
vestidos de quimeras
añorando la máscara indulgente
de los viejos recuerdos.

Las fauces de los tigres, desnudas y expectantes,
intentaron devorar tu cálida esperanza
con bosques aparentes,
y un gnomo sicofante
quiso lanzar la aguda serpentina
sobre tu débil tallo.

Pero saliste avante.
Con tu cuerpo escoriado y vacilante
lograste huir de la silente efigie
tornando a la penumbra del ocaso
con una nube gris para cubrirte.

13

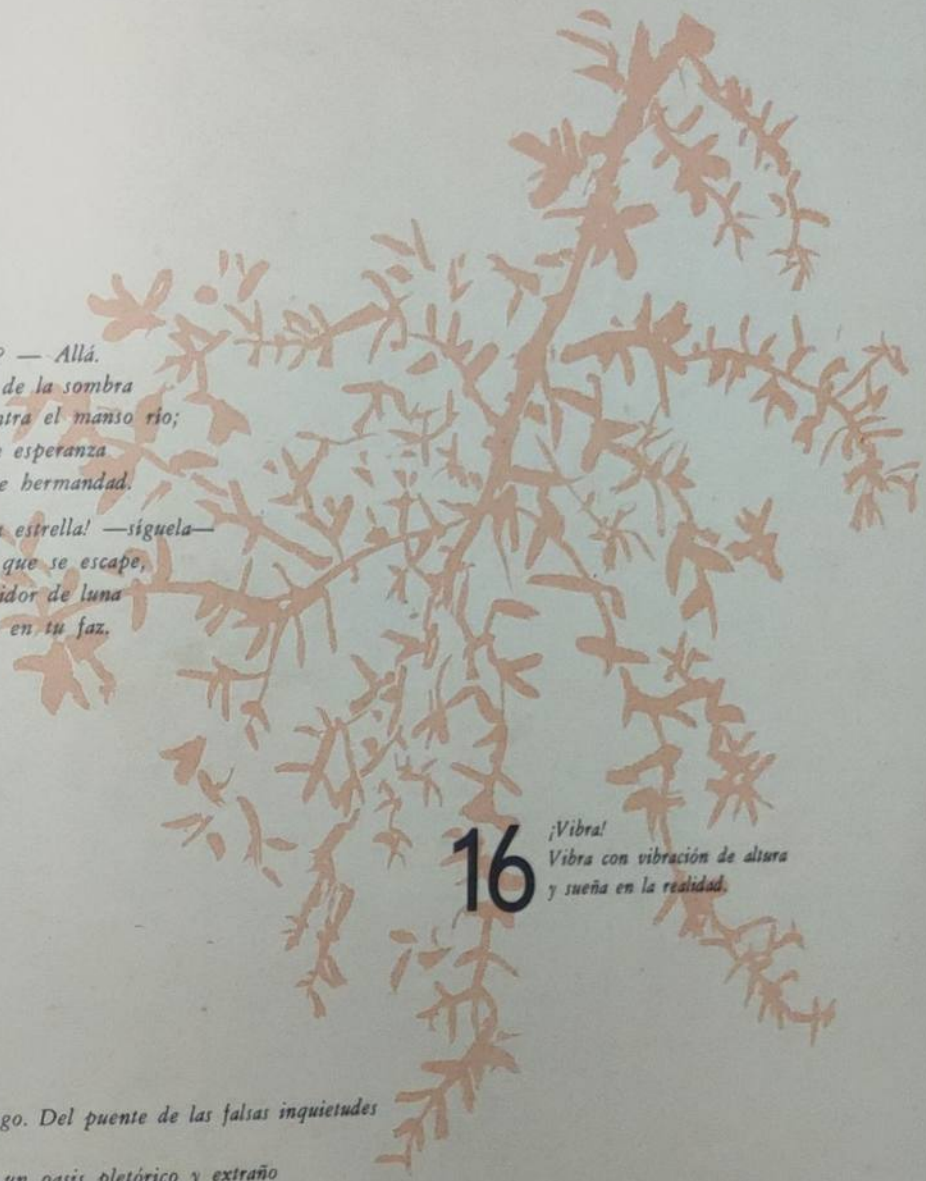
¡Qué frágil es la savia de los hombres
cuando perciben su trivial materia!

14

Has dicho: he abandonado el tirso de Baco
y la falsa teurgia,
y el servilismo hacia espejismos plagiarios
ha sido desterrado de mi penumbra oculta.

Quiero volver a la praxis
de la ruta agreste
y descubrir el rayo ardiente
de la luz plenaria.

He de encontrar el eco de mi trino
descosiendo los rastros de la noche.



15

¿Adónde? — Allá.
No lejos de la sombra
se encuentra el manso río;
un río de esperanza
repleto de hermandad.

¡Hay una estrella! —síguela—
no dejes que se escape,
y un surtidor de luna
se posará en tu faz.

16

¡Vibra!
Vibra con vibración de altura
y sueña en la realidad.

17

Aquí vengo. Del puente de las falsas inquietudes
torno.
Es como un oasis pletórico y extraño
sentirse otra vez nuevo.
Miro arriba y abajo
y veo rocas de escarcha y de granito
abatirse en la resaca de los vientos.

Torno.
Me siento raro con mi abrigo viejo.

antonio rodríguez yturbe

HOJA DE RESEÑAS

cuadernos de la cvf

(Corporación Venezolana de Fomento)
Octubre-Noviembre, 1967

Hemos recibido la edición Nº 11 de Cuadernos de la CVF, presentada con una estupenda diagramación y una magnífica impresión.

En esta ocasión, la revista está íntegramente didicada a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, ALALC.

La primera parte presenta un estudio bastante completo, aunque difícil de digerir, de los fundamentos jurídicos-económicos de ALALC, su estructura y objetivos, su funcionamiento y respectivos mecanismos, las diversas etapas de la integración latinoamericana en el campo económico y las metas a alcanzar en cada una.

En su segunda parte, Cuadernos de la CVF nos presenta dos análisis relacionados con aspectos más concretos de la participación de Venezuela en el comercio internacional latinoamericano. Un interesante estudio sobre el mercado petrolero de los países de ALALC, en el cual se ubica la posición del petróleo venezolano y sus posibilidades dentro del mercado regional. En otro análisis, de Diego Luis Castellanos, se entreven las modificaciones que posiblemente se plantearán a Venezuela, desde el punto de vista arancelario, con su ingreso en la Asociación.

Finalmente, Cuadernos de la CVF examina su nuevo Status internacional, debido a la implantación de industrias de carácter multinacional. Esta nueva versión económica que debe enfrentar nuestro desarrollo, implica una visión diferente de los organismos de fomento industrial.

H. B.

orientación económica no. 25

(Revista del Instituto Venezolano de Análisis Económico y Social)
Caracas, noviembre de 1967.

"Orientación Económica" nos trae esta vez interesantes comentarios sobre el escabroso tema de la integración económica latinoamericana. Tema abundantemente debatido en el terreno político, pero frecuentemente olvidando los fundamentales aspectos económicos que la integración supone. ¿Cuáles son las ventajas que para Venezuela supone una integración económica con los demás países de Latinoamérica? ¿Cuál puede ser el aporte de nuestro país en el desarrollo de los países del Continente? Dos preguntas fundamentales en el plano político, pero que deben ser despejadas mediante el análisis de los factores económicos, para sentar bases funcionales que hagan posible las negociaciones en ALALC. La revista hace un estudio de estos aspectos económicos.



Con su tradicional estructuración, "Orientación Económica" presenta una selección de artículos sobre las restricciones norteamericanas y el comercio, internacional; la visita de Ludwig Erhard a varios países de Latinoamérica y otros temas de economía mundial y venezolana. Finalmente, se puede señalar como de sumo interés el apéndice sobre documentación económica y jurídica.

La presentación de la revista es sencilla en su diagramación, pero resulta francamente legible y agradable. Pensamos, no obstante, que podría ser más ágil en la titulación y en el diseño general.

H. B.

apuntes universitarios

Revista Universitaria Mensual
publicada por estudiantes de la
Universidad de San Carlos, Guatemala

En una universidad politizada en la cual la Asociación Estudiantil —que debería ser el órgano representativo del sentir universitario— abandona sus responsabilidades gremiales para enfrascarse en las peleas callejeras y por otra parte el estudiante medio permanece indiferente ante su Universidad, su pueblo y su cultura; una revista de calibre, con auténtica vocación de servicio, asume la posición del periodismo avanzado. Denuncia de los desajustes en la estructura universitaria, pero al mismo tiempo, aportes positivos destinados a la búsqueda en soluciones concretas a los problemas de la Universidad.

La A.E.U. —Asociación de Estudiantes Universitarios— de la Universidad de San Carlos (Guatemala), se ha venido desprestigiando. El "facilismo" a que conduce la demagogia del grupo dirigente, unido a la desleal instrumentalización política del organismo de representación de todos los estudiantes, al servicio de pequeños intereses, produce por otra parte el indiferentismo de quienes desconfían de sus dirigentes, pero no asumen su derecho de exigir.

Este derecho se convierte en un deber para quienes hacen periodismo universitario. Quizá el principal mérito de Apuntes Universitarios sea el haber cumplido valientemente esta función, en medio del "quietismo" de unos y la irresponsabilidad de los que abandonan su puesto de lucha universitaria para figurar como otro grupo de presión en las tirantes relaciones políticas de Guatemala.

"Hace falta prensa universitaria que sea verdadera prensa y no hojas o periódicos que destilen política por todas las letras. En toda comunidad la prensa tiene una función insustituible y de gran valor; y la Universidad —comunidad de profesores y alumnos— no es una excepción". (Apuntes Universitarios, Abril, 1967).

R. B.



HELADOS
EFE





TEXTILANA,
S. A.





EDITORIAL ARTE



CORTESIA DE

INSTITUTO
NACIONAL
DE
CANALIZACIONES



EPSILON S.A.
ingeniería eléctrica

Final Av. Los Jabillos
Edif. Morichal

Teléfono: 72.90.97



EDIFICA C. A.
Capital: Bs. 1.000.000,oo
PROYECTOS Y
CONSTRUCCIONES

Teléfono: 34.41.49



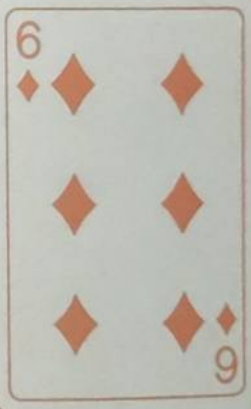
Adquiera
VERTICE
en las
Principales
Librerías



Cortesía de

INDUSTRIA
NACIONAL
ELECTRICA C. A.
(INELCA)

Teléfono: 34.24.05
CARACAS





CAVENIL

ALUMBRADO PUBLICO
LAMPARAS
FLUORESCENTES
BALASTOS

CENTRO PRESTIGIO
Calle Capitolio
BOLEITA



MEICA
Metalúrgica
Electro-Industrial, C.A.

Teléfonos: 32.77.44 - 32.64.38



"EL DESARROLLO
REGIONAL
ES UN
IMPERATIVO
DEL MOMENTO"



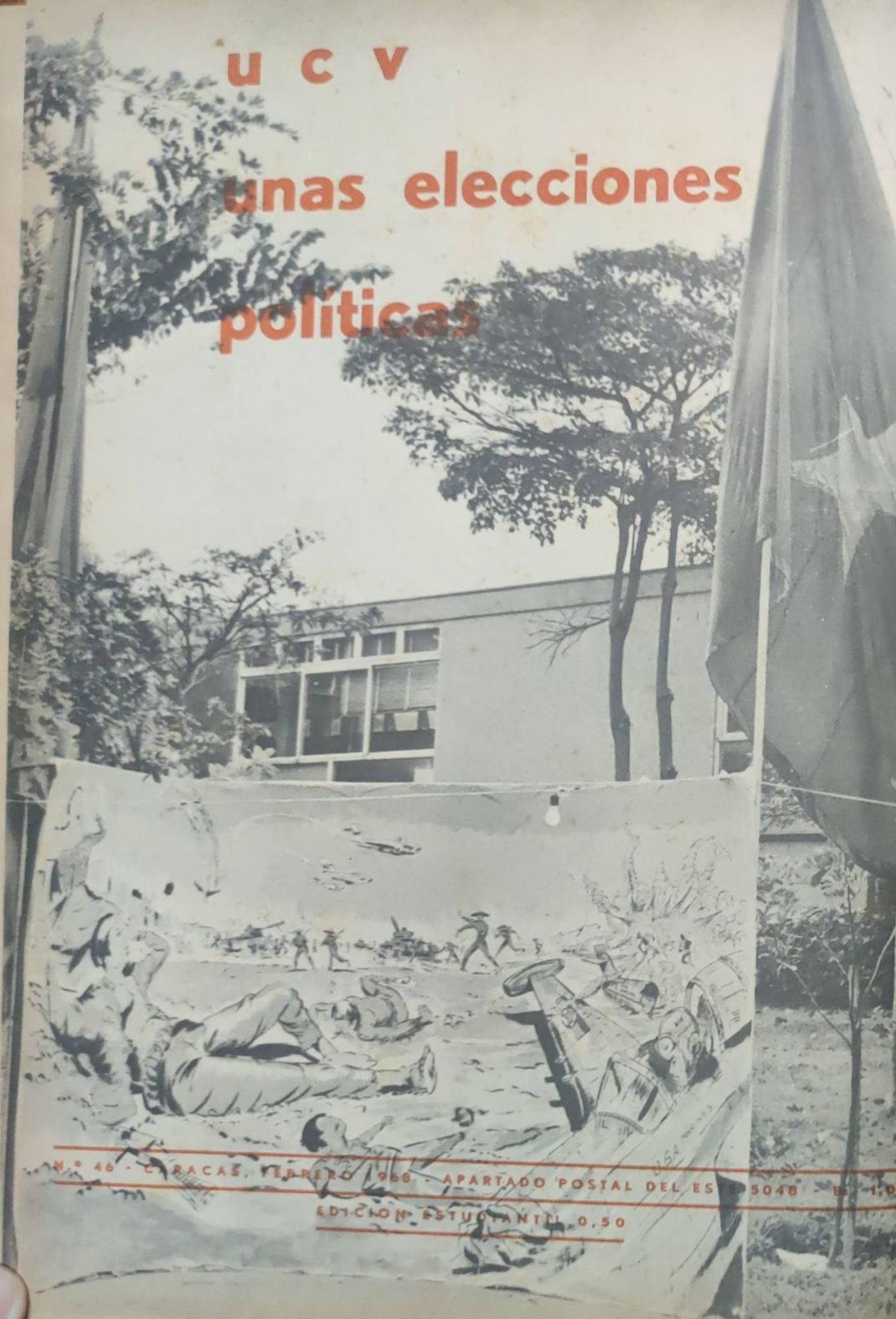
CORTESIA DE

Mobil



u c v

unas elecciones políticas



N.º 46 - CARACAS, FEBRERO 1968 - APARTADO POSTAL DEL ESTE 5048 - Bs. 1,00

EDICION ESTUDIANTIL 0,50